



UNIVERSIDAD DE ORIENTE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

TRABAJO DE DIPLOMA

TITULO: Los historiadores santiagueros y su influencia en el comportamiento del género biográfico en la Neocolonia (1902- 1958)

Autora: Yadira de la Caridad Ramírez Gutiérrez.

Tutor: Dr. Israel Escalona Chádez.

Santiago de Cuba
"Año 53 del Triunfo de la Revolución"

Dedicatoria

A la Virgen de la Caridad del Cobre, por darme fuerzas en estos años de estudios.

A mi padre por ser mi ejemplo y la razón de mi vida.

A mi madre por ser mi amiga, consejera y darme la virtud de la vida.

A mi hermana, mi gran familia y a todos amigos, así como a las personas que me ayudaron en la realización del mismo.

A mi tutor Dr. Israel Escalona Chádez por su opinión oportuna y criterio acertado.

A todos muchas gracias.

Agradecimientos:

A mis abuelos, por quererme y entenderme.

A Sachie, Yuli, Lidi, Yusmary, Leydis, Flora, por su amistad incondicional.

A mis compañeros de aula por compartir estos cinco años de estudios.

A Lorena, Ingrita, Raque, Dieguito y Jorgito los niños que alegran mis días.

A Lucila e Ingrid por su ayuda, la gratitud eterna.

A todos los profesores que contribuyeron a mi formación profesional.

A todos los que me ayudaron en estos cinco años de estudios.

INDICE:

Resumen

INTRODUCCION _____ 7

CAPITULO I: *Consideraciones generales sobre la historiografía cubana y santiaguera en la República.*_____14

*1.1: La biografía como género literario e historiográfico*_____27

*1.2: Comportamiento de las producciones biográficas en Cuba durante la Neocolonia. Consideraciones generales.*_____33

CAPITULO II: *Contribución de los historiadores santiagueros al género biográfico (1902 – 1958).* _____ 39

*2.1: Aportes de los historiadores santiagueros al género biográfico en la República (1902- 1940).*_____41

*2.2: Aportes de los historiadores santiagueros al género biográfico en la República (1941 – 1958).*_____51

CONCLUSIONES _____ 63

FUENTES CONSULTADAS

ANEXOS

Resumen

La presente investigación responde a la necesidad de realizar estudios que contribuyan al análisis de la historiografía local. Se analiza la influencia de los historiadores santiagueros en el comportamiento del género biográfico durante la Neocolonia, para la cual se estructura en dos capítulos que abarcan dos etapas en este comportamiento: 1902 – 1940 y 1941 - 1958 y a partir del análisis de las principales obras, en correspondencia con el género y temática tratadas.

El estudio realizado permite llegar a las conclusiones que durante la neocolonia el género biográfico alcanzó un desarrollo notable que tuvo su mayor auge durante la década de los años 40, cuando se otorgó prioridad al tratamiento de las principales figuras de nuestras guerras libertarias y personalidades de la cultura y la ciencia de nuestro país.

La influencia de los historiadores santiagueros al género biográfico se expresa en el tratamiento priorizado a personalidades insuficientemente estudiadas que tuvieron protagonismo en los acontecimientos políticos, culturales y científicos durante la colonia; la realización de estudios biográficos sobre personalidades de controvertida trayectoria lo cual propicia el enriquecimiento del debate ideológico e historiográfico que trasciende a etapas posteriores; la utilización de novedosos métodos para el estudio psicológico de las personalidades; la socialización de estudios biográficos realizados por combatientes de las guerras independentistas sobre sus compañeros de lucha, basadas en abundante información testimonial, y con la inclusión, en ocasiones, de valiosa documentación, hasta entonces inédita; la atención frecuente a la temática martiana, por lo general marcada por un sentido evocador y muchas veces hagiográfico sin valorar suficientemente su trayectoria revolucionaria; la frecuente aparición en publicaciones periódicas y especializadas de esbozos biográficos, algunos de los cuales fueron posteriormente compilados y publicados en folletos o libros, lo que propició su divulgación masiva; la prioridad en las investigaciones sobre integrantes de la familia Maceo Grajales, como símbolo de la familia santiaguera, y la inclusión en la biografías de valiosos anexos como discursos o juicios críticos sobre las libros, que favorecen la interpretación de las personalidades y las obras.

Abstract

The present investigation responds to the necessity of carrying out studies that contribute to the analysis of the local historiography. The influence of the local historians is analyzed in the behavior of the biographical during the Neocolonia, for which is structured in two chapters that embrace two stages of this behavior: 1902- 1958 and starting from the analysis of the main works, in correspondence with the general and the thematic one treated.

The carried out study allows reaching the conclusions that during the Republic I the generated biographical I reach a remarkable development that had its biggest peak during the years 40, when I grant you priority to the treatment of the main figures of our liberal gestures and personalities of the culture and the science of our country. The influence of the local historians to the I generate biographical it is expressed in the treatment prioritized to insufficiently studied personalities that they had protagonist in the political, cultural and scientific events during the colony; the realization of biographical studies on personalities of controversial trajectory that which favorable the enrichment of the ideological debate and on historiography that it transcends to later stages, the use of novel methods for the psychological study of the personalities; of the socialization of biographical studies carried about out by combatants of the wars of independence on their fight partners; based on abundant testimonial information and with the inclusion in occasions, of important documentation until then unpublished; the frequent attention to the thematic on José Martí, in general marked by a sense reminiscent and many times hagiographic, without valuing their revolutionary trajectory sufficiently; the frequent appearance in periodic and specialized publications of biographical sketches, some of which were published later on in pamphlets or books, what I propitiate their massive popularization; the priority in the investigations of members of the family Maceo Grajales, as symbol of local family, and the inclusion in the biographies of valuable annexes as speeches or critical trials on the books that favor the interpretation of the personalities and their works.

INTRODUCCION

La literatura histórica cubana del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, en general, fue el resultado de una práctica historiográfica producida por profesionales con gran curiosidad por la historia, aunque carentes de una formación académica para el oficio de historiar. Herederos de la influencia romántica primero, y de la positivista después, es frecuente encontrar en sus obras características comunes, como el engrandecimiento de los hechos y la idealización de los personajes históricos. La creación de la Academia de la Historia de Cuba en 1911 consolidó la anterior tendencia, reforzándose el impacto de la historiografía positivista, pero no precisamente con la utilización de documentos o el análisis crítico de las fuentes, sino haciendo rutinaria la práctica de relatar acontecimientos. Nuestros primeros textos históricos, ciertamente retrasados respecto a la historiografía continental, responden a la maduración cultural de la sociedad criolla. Escritas a mediados del siglo XVIII, esas obras se esforzaban por recuperar el pasado de su comunidad para enaltecer los valores de esta, lo que en el caso cubano se tradujo sobre todo en la historia del “país de La Habana”, el ámbito de la ciudad capital que por su valor estratégico y excepcionales condiciones mercantiles había conseguido una indiscutible supremacía entre las villas insulares.¹

El siglo XX se inicia para los cubanos con la intervención norteamericana, que puso término al conflicto independentista. La preocupación por el destino de la nación que absorbía entonces a la literatura política, habría de dejar también su impronta en la historiografía de la centuria naciente. Durante la República Neocolonial, la historiografía cubana experimentó un importante proceso de enriquecimiento cuantitativo y cualitativo, que tuvo expresiones en regiones y localidades del país.

Los estudios sobre el acontecer historiográfico nacional, por lo general, no llaman debidamente la atención acerca de la contribución de lo producido en regiones y localidades sobre el comportamiento de determinados géneros historiográficos, este es el caso de la valoración sobre la biografía por parte de los historiadores santiagueros.

¹ Sobre este tema ofrece abundante información *Historia de la literatura cubana* de Salvador Bueno, pp.3- 5.

A pesar del nuevo acontecer nacional, el desarrollo cultural del país seguiría en ascenso. Personalidades de toda la nación irían desarrollando nuevas líneas investigativas que tributarían al desarrollo de la cultura. Para realizar este estudio de la época es necesario tener en cuenta las tendencias y corrientes historiográficas existentes; igualmente los historiadores más representativos de cada una de ellas, así como hacer mención a sus obras más representativas.

La preocupación por el destino de la nación que absorbía entonces la literatura política de la época, marcó también a la historiografía de esa etapa, por ello surgen varias posiciones historiográficas que identificarían el quehacer literario de los investigadores históricos: *la posición anexionista, la independentista nacional y la posición conformista o de quietismo político* se revelarían en las producciones de los historiadores de la época.

En el período Neocolonial entraron en auge los estudios históricos, dentro de estos la biografía encontró un espacio, alcanzando una difusión y aceptación excepcional; los esbozos biográficos de los grandes próceres cubanos eran abundantes, el tratamiento a figuras importantes en nuestras guerras de independencia era un tema esencial.

Aunque en la capital del país era donde se concentraba la mayor actividad intelectual y a través de las publicaciones e instituciones culturales se difundía la producción literaria de todo el país, ya en los inicios del siglo XX en cada una de las provincias se desarrolló un movimiento intelectual y literario novedoso, se comenzó a realizar pequeños estudios biográficos de figuras relevantes que aportarían al desarrollo de los estudios históricos.

En este sentido, el género biográfico es uno de los más polémicos y contradictorios dentro de los estudios históricos, debido a que el factor subjetivo puede tener mayor predominio en correspondencia de la relación del autor con el biografiado, el autor interpreta los hechos, acontecimientos y comportamiento del biografiado según su punto de vista y, es por esta razón que esta investigación abordará los estudios biográficos que se realizaron durante dicho período por historiadores santiagueros analizando la contribución de los mismos a los estudios históricos.

Dentro de la historiografía nacional se tiene pocas referencias de investigaciones acerca de la labor de los historiadores locales en la biografía como género histórico y literario, solo podemos mencionar las referencias encontradas en *Antología crítica de la historiografía cubana (Período Neocolonial)* de Carmen Almodóvar, donde la autora hace estudios de figuras representativas dentro de la historiografía pero no comprende a muchos otros investigadores que también se destacan en esta rama. Oscar Zanetti también en su obra *Isla en la Historia* recoge solo una parte de los investigadores de la época centrándose en todas sus producciones, es decir, no refleja un estudio amplio del tratamiento del género biográfico en el período neocolonial tanto en el aspecto nacional como regional, dejando una laguna en cuanto a este tema, lo que nos impulsa a realizar esta investigación, que esperamos cumpla todas las expectativas de los lectores.

Es por esta razón que nuestra investigación se propone llenar los espacios vacíos dentro de la historiografía acerca de la contribución de los historiadores santiagueros al género biográfico. Es bueno destacar que este tema a pesar de haber sido tratado esporádicamente por historiadores reconocidos en investigaciones anteriores, no ha sido agotado, debido a esto se realiza esta investigación con el propósito de aportar a esta rama de la historiografía. La labor de nuestros historiadores locales contemporáneos ha sido amplia respecto al tema biográfico, en cuanto al estudio de biografías hechas por personalidades de nuestra cultura, próceres de nuestras guerras de independencia, e intelectuales de nuestra región. Podemos destacar estudios como los compilados en *Tres siglos de historiografía santiaguera*, coordinado por los historiadores Rafael Duharte, Olga Portuondo e Ivette Soñora, donde se recogen una serie de artículos acerca de figuras de nuestra historiografía regional destacando sus principales facetas de investigación, aportando una sólida base para una investigación de las personalidades y temas tratados por estos. A pesar de su buen propósito, no se profundiza en la labor literaria de muchos autores de la región, y sus investigaciones solo son un escalón de avance para una investigación más profunda sobre los historiadores locales y sus producciones históricas e investigaciones.

Los estudios de Israel Escalona y Damaris Torres en las páginas digitales del Centro de Estudios Antonio Maceo ² así como investigaciones dispersas sobre este tema no son lo suficientemente amplios tanto en estudio de todas las personalidades de la región y sus obras; es por ello que dicha investigación se propone realizar un estudio completo acerca de la contribución de los historiadores de la región santiaguera al género biográfico, aunando la labor de muchos de los historiadores que dentro de sus investigaciones desarrollaron este género literario e histórico.

Teniendo en cuenta lo antes planteado, pretendemos solucionar el **problema científico**: ¿Cuál fue la influencia de los historiadores santiagueros en el comportamiento del género biográfico en el período neocolonial (1902- 1958)?

Por esta razón decidimos desarrollar el **tema** de investigación: Los historiadores santiagueros y su influencia en el comportamiento del género biográfico en la Neocolonia (1902- 1958), cuyo **objeto de investigación** radica en el género biográfico en la historiografía santiaguera.

Esta investigación tiene el **objetivo** de: Demostrar la influencia de los historiadores santiagueros en el desarrollo del género biográfico en el territorio durante el período de la República (1902- 1958).

Para realizar esta indagación se ha planteado la siguiente **hipótesis**: Los historiadores santiagueros influyeron en el comportamiento del género biográfico en el período neocolonial (1902- 1958), a partir del tratamiento a temas que lo requerían, la utilización de nuevos métodos y formas que posibilitaron una renovación historiográfica en Cuba y, en particular, en Santiago de Cuba.

El trabajo se realizará con la utilización de diferentes métodos:

El método dialéctico materialista, como método general en la investigación, permite valorar el proceso que se analiza desde una perspectiva científica, de esta forma el fenómeno se apreciara en toda su integridad y dinámica, permite ver como el género biográfico ha evolucionado y como estas biografías hechas por los historiadores de la neocolonial van a contribuir en las

² www.cemaceo.cultstgo.cult.cu/ es la Página Web del Centro de estudios Antonio Maceo y www.cultstgo.cult.cu/centroamaceo/index.php? Es el sitio donde se encuentra la publicación a la que se hace referencia.

investigaciones de los historiadores actuales sirviendo como apoyo a los mismos.

Método histórico lógico, el cual propicia seguir un orden lógico del pensamiento y cronología del trabajo teniendo en cuenta toda la documentación e información obtenida, logrando con este método de investigación científica el resumen de todas las fuentes. Este método está muy relacionado con el analítico sintético que también permite el análisis de las fuentes históricas y la síntesis del fenómeno que se estudia.

Otro método a utilizar durante el proceso de conformación del trabajo es el método inductivo deductivo, que ofrece la oportunidad de acumular e interpretar los hechos y datos de carácter empírico sobre el tema de investigación y coordinar el material para de esta forma deducir sistemáticamente las consecuencias posibles y obtener de los mismos resultados.

Para una buena comprensión de la investigación, la misma se dividirá en dos capítulos. En el primero “Consideraciones generales sobre la historiografía cubana y santiaguera en la Neocolonia”, se trata el comportamiento de la historiografía cubana y santiaguera definiendo ideas generales, períodos y temáticas que servirán de contexto para el segundo capítulo de la investigación; además se incluye un epígrafe que teoriza sobre la biografía como género literario e historiográfico y su comportamiento en Cuba durante la Neocolonia, con un somero recorrido sobre el surgimiento y desarrollo del género biográfico desde la antigüedad y su comportamiento a lo largo de la historia de la humanidad, y otro subepígrafe que se centrará en el comportamiento de las producciones biográficas en Cuba durante la Neocolonia.

El segundo capítulo “Contribución de los historiadores santiagueros al género biográfico durante la neocolonia”, se subdivide en dos epígrafes, los cuales brindan información acerca de la producción de textos biográficos por escritores santiagueros durante los años 1902-1940 y 1941-1958 respectivamente, las características principales de estas producciones y los aportes que dichas biografías hicieron a la historiografía local y nacional. Se escoge esta periodización debido a que es en los años 40 donde se refleja un auge en las producciones historiográficas, gracias al contexto democratizador

que impacta en las producciones historiográficas. En el trabajo no solo se analizan aquellos historiadores nacidos en la región que trabajaron esta tendencia literaria historiográfica, sino que se incluyen a quienes, a pesar de no haber nacido en el territorio, desarrollaron su labor investigativa en la ciudad, teniendo en cuenta la actual división política administrativa.

La investigación propiciará el conocimiento acerca de la labor de personalidades que en esos años contribuyeron al desarrollo del género biográfico durante el período de la República. Salen del relativo anonimato en el que se encuentran autores como Leonardo Griñán Peralta, Rafael Esténger, José Guadalupe Castellanos, Federico Pérez Carbó, Arturo Clavijo Tisseur, Longinos Alonso Castillo, Manuel Ferrer Cuevas, Emilio Bacardí Moreau, Felipe Martínez Arango, Carlos Forment, Ernesto Buch López, entre otros. Todos estos ilustres santiagueros desde su perspectiva realizaron investigaciones y aportaron al género biográfico nuevos elementos que en nuestros días son de ayuda para los nuevos historiadores y amantes de la historia en general.

La labor de los historiadores de nuestra región es prolífera, de las más disímiles formas han contribuido con su quehacer historiográfico a ampliar el caudal de conocimiento de todos y cada uno de los que en alguna ocasión necesitamos apoyarnos en cualquier tipo de bibliografías. Estos generalmente han escrito sobre figuras de nuestras guerras de independencia, y personalidades importantes de la cultura que desde Santiago contribuyeron al desarrollo cultural e intelectual de la región.

Para el estudio o investigación del tema se utilizaron diferentes tipos de bibliografía; desde los libros escritos por éstas personalidades, que son la base esencial de la investigación y serán recogidos en el segundo capítulo del Trabajo de Diploma, hasta bibliografía actual que, de alguna manera, tributa a nuestra indagación. Para ello se localizaron las obras de los autores ya mencionados y otras encontradas en la Sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial Elvira Cape de Santiago de Cuba. Lamentablemente no todas aparecieron, lo cual constituye una limitación para el desarrollo de la investigación.

Para poder ubicar el contexto en que vivieron los autores y como este influyó en su desarrollo intelectual fue de mucha utilidad la consulta de varios libros

referenciales como los de León Estrada: *Diccionario de escritores santiagueros (apuntes primarios)*, que nos sirvió para conocer sus obras; de Max Henríquez Ureña: *Panorama histórico de la Literatura Cubana*, que nos mostró el ambiente cultural y específicamente trabajamos con el epígrafe titulado: la biografía. También se utilizaron otros libros como *Historia de la Literatura Cubana* de Salvador Bueno; así como el segundo tomo de *Historia de la Literatura Cubana* del Instituto de Literatura y Lingüística del año 2003; ambos textos nos muestran el comportamiento de la literatura en el país durante la República, las diferentes tendencias literarias y la producción intelectual de la época, dándonos aspectos esenciales para realizar este trabajo.

También contribuyen a nuestra investigación los trabajos de diplomas realizados por estudiantes de licenciatura en Historia de la Universidad de Oriente, que tratan monográficamente algunos de los autores que analizamos, entre estos podemos citar a *Apuntes biográficos de Rafael Graciano Argilagos Loret de Mola* de Ayme Margarita Vena Palmero (2005), *Aproximaciones para un estudio de la vida y labor social e intelectual de Leonardo Griñán Peralta* de Yailín A. Bolaño Ruano (2007), *Apuntes para un estudio de la vida y obra de Francisco Argilagos Guimferrer (1838-1908)* de Yanet Navarro (2010). Todos estos trabajos aportaron al conocimiento de dichas figuras destacando algunas facetas de sus vidas, pero no trataron ampliamente su labor dentro del género biográfico, tema que se abordará en esta investigación.

Los libros que tratan temas historiográficos ofrecen información al respecto. Entre estos se consultó *La historia y el oficio del historiador* de un Colectivo de autores cubanos y franceses e *Itinerarios de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales* de Carlos Aguirre, quien nos brinda un artículo referente a la utilización de la biografía como género historiográfico, así como sus posibilidades actuales. También se revisaron artículos de revistas para la investigación del tema, es el caso de la revista *Sic*, n.25 del 2005 que contiene dos importantes escritos que tributan al tema: *¿Es la literatura una fuente para el historiador?*, de la Historiadora de la Ciudad Olga Portuondo Zúñiga y del profesor Rafael Duharte Jiménez *¿Miedo a la Literatura?*

CAPITULO I: Consideraciones generales sobre la historiografía cubana y santiaguera en la República.

La historia de la literatura cubana como expresión de de la evolución cultural y el panorama político del país, contempla como nuestros intelectuales han llevado a las letras las diferentes manifestaciones de lucha y vida de nuestro pueblo. Cuba sufrió en su devenir histórico como colonia un evidente retraso, debido a que los primeros colonizadores venían en busca de riquezas y no para desarrollar una vida en Isla.

La mayoría de las realizaciones literarias producidas durante el siglo XIX van a constituir un factor y un instrumento de los cubanos en su lucha por lograr la emancipación política. A partir de este siglo, una parte de la literatura en Cuba va a estar a disposición de las luchas por la independencia y el mejoramiento de la situación del país, demostrándose una evolución literaria en la nación, la cual estaba estrechamente ligada al desarrollo de la nacionalidad, todo la literatura que se produce va a ser un invocación en pro de la libertad. El proceso de evolución y desarrollo de la literatura se ha fragmentado en varias etapas, de acuerdo con los cambios y transformaciones sociales, las condiciones políticas, educacionales y culturales en que se encontrara la nación; esta división o clasificación de períodos se vincula con los hechos de la historia política del país.

Con el inicio de las guerras de independencia, van a disminuir las producciones literarias y perderán calidad las actividades culturales y literarias que se desarrollen en la región en conflicto. Posteriormente, a pesar de la contienda bélica, se va ha desarrolla la prensa, destacándose periódicos como: *Diario de la Marina, El Siglo, La Discusión y El Cubano Libre* dentro del campo independentista. Es importante señalar la labor de las agrupaciones locales que impulsaban la cultura regional, estas tenían sus propias publicaciones, el periódico *Fraternidad* y la revista *Minerva*, revelaban el interés de la población negra y mulata de tener sus propios órganos de expresión. El sentimiento nacional encontró su vehículo idóneo en la literatura. Para nuestro orgullo podemos decir que la intelectualidad cubana se sumó a la tarea histórica de la lucha por la libertad del país; personalidades como Ignacio Agramante, Carlos M. de Céspedes, Juan Gualberto Gómez, José Martí, entre muchos otros,

tuvieron proyecciones intelectuales creativas, dejando valiosos testimonios de la vida en la insurrección.

Al finalizar la Guerra de los Diez Años, comienza una etapa de aumento de las actividades culturales y literarias, se fundan importantes revistas de la época como la *Revista Cubana* y *Revista de Cuba*, la labor intelectual aumenta se trabaja en la oratoria, la crítica, y el periodismo; comienza una transformación en la literatura con la obra en verso y la prosa de José Martí. Con el cese de la dominación española y el inicio de la neocolonia se abre una nueva era dentro de la literatura. Se despertó un sentimiento de fracaso que se reflejó en todas las facetas de la vida de la naciente República, los escritores republicanos concentraron su creación en temas nacionales, con un marcado énfasis en las denuncias de los males sociales y políticos.³

Con el advenimiento de la República se mantuvo la producción crítica, escritores como Enrique Piñeyro y Enrique José Varona (1849-1933), serían los precursores de esta nueva generación, y de los más importantes ensayistas de este siglo, en sus artículos examinaban la situación dependiente de la recién nacida República. Siguiendo el ejemplo de Piñeyro y Varona, comienzan a destacarse jóvenes escritores que forman parte de esta primera generación; en sus obras se reflejan las fallas internas de la conformación de la República. Luis Rodríguez Embil, Fernando Llés, Aniceto Valdivia (Conde Kostia), Emilio Bobadilla, Nicolás Heredia, entre muchos otros integraban este amplio bloque de jóvenes críticos.

Dentro de la historiografía de la neocolonia, específicamente entre 1902 y 1920 se pueden definir tres posiciones⁴ políticas que expresan el pensamiento político e ideológico de los autores, las mismas se evidencian en diferentes períodos: la posición conformista o de quietismo político, esta motivada por ataduras que impiden las manifestaciones directas ante la situación del país, dentro de esta tendencia se encuentra Rafael Martínez Ortiz, quien a pesar de tratar temas contemporáneos surgidos al calor de la intervención y problemas sociales, aspectos difíciles de analizar en estos tiempos, por su actitud

³ Cfr. Salvador Bueno: *Historia de la Literatura Cubana*, pp.8- 10.

⁴ Cfr. Carmen Almodóvar Muñiz: *Antología crítica de la historiografía cubana (Período Neocolonial)*, p. 24- 28

conforme, no lo deja ser crítico y no se inmiscuye en las actitudes asumidas por las personalidades históricas; estos aspectos se ven claramente en su obra: *Cuba. Los primeros años de independencia*, donde el autor intenta vencer el vacío historiográfico que existía con este amplio trabajo sobre la historia republicana.

Además de lo antes expuesto se puede apreciar en su obra su actitud de defensa a la anexión de Cuba a Estados Unidos, así como la subvaloración de las figuras nacionales exaltando las personalidades foráneas. La obra de Martínez Ortiz es una muestra de conformismo político y sometimiento de la burguesía cubana al imperialismo.

La segunda corriente que integra la historiografía de la neocolonia es la posición reaccionaria o anexionista, la misma apunta hacia lo antinacional, reaccionario, anexionista⁵; con figuras como José Ignacio Rodríguez y Francisco Figueras este sentimiento tendría dos fieles exponentes.

Figueras es un fiel defensor de “la incapacidad del cubano de dirigir los destinos de de la Isla”⁶, publica en 1898 un folleto nombrado *Cuba libre. Independencia o anexión*, donde transmite sus inquietudes frente al momento histórico, pone a consideración del lector tres iniciativas para la patria: la independencia absoluta; la independencia bajo el protectorado americano y la anexión a los Estados Unidos; destacando las bondades de la anexión, al igual que con su obra “*La intervención y su política*” (1906) y expone además sus observaciones sobre la nueva crisis por la que travesaba el país con motivo de la intervención norteamericana. Sus obras sin dudas están permeadas de un sentimiento antinacional y anexionista.

José Ignacio Rodríguez representa fehacientemente el ideario anexionista con su libro *Estudios históricos sobre el origen, desenvolvimiento y manifestaciones prácticas de la idea de anexión de la Isla de Cuba a Estados Unidos de América* donde se propone demostrar que, a lo largo de todas las épocas, las naciones necesitan expandir sus fronteras, utiliza fuentes valiosas para fundamentar su tesis neocolonialista y esta convencido de que la

⁵ Desde la primera mitad del siglo XIX el anexionismo se va a manifestar en el país, los problemas existentes en la nación solo se solucionarían mediante la anexión de Cuba a Estados Unidos.

⁶ Carmen Almodóvar Muñoz: *Antología crítica de la historiografía cubana (Período Neocolonial)*, p.26.

anexión evitaría los males de la nación. A pesar de su ideología esta es una buena obra historiográfica dentro de este período histórico. Su talento como escritor también lo expresa en sus biografías dedicadas a figuras históricas: José de la Luz y Caballero, Félix Varela, José Manuel Mestre; aunque no aporta nada en cuanto a la realización de biografías, y se mantiene apegado a los modelos tradicionales.

La tercera corriente es la nacionalista, la que gana su mayor auge a partir de 1920, su objetivo fundamental es la defensa de la nacionalidad a partir del incremento de la conciencia nacionalista. Las primeras décadas del siglo XX, esta corriente va a ser seguida por los héroes y luchadores de la gesta independentista.

Esta nueva propuesta encarnada por los representantes más consecuentes del proyecto independentista, predicaba el apego sus raíces en los valores de una cultura nacional forjada en el seno del coloniaje español. La defensa de la república soberana, capaz de preservar y continuar esas tradiciones tuvo su manifestación historiográfica en la obra de figuras como Vidal y Morales, Mariano Corona, Miró Argenter y Enrique Collazo, quienes despuntan dentro de esta corriente, con obras emblemáticas que demuestran su ideario político e ideológico. Las obras: *Cuba independiente* (1900), *Los americanos en Cuba* (1905) y *Cuba intervenida* (1910) de Enrique Collazo, quien además de exaltar la epopeya libertadora, develaba los antecedentes y prácticas de la política norteamericana en Cuba, denunciaba los propósitos de la dominación neocolonial.

La generación que había protagonizado la guerra se enfrentaba ahora a la difícil empresa de asegurar de algún modo la continuidad de su proyecto, la pervivencia de la identidad cubana, Para la construcción de la historia “patria” se contaba con una literatura cuyos antecedentes remontaban a la obra primigenia de Arrate y con los testimonios de la reciente gesta independentista que casi enseguida comienzan a publicarse. Los primeros exponentes de esta literatura aparecen a finales del siglo XIX, pero ahora habría de nutrirse con obras como *La Revolución de Yara*, de Fernando Figueredo (1902); *Mi diario de la guerra*, de Bernabé Boza (1905); *Las crónicas de la guerra*, de José Miro Argenter (1909); la *Autobiografía*, de José Rogelio Castillo (1910), descendientes de todo un linaje de “historiografía de campaña”. No faltan en

ese contexto los trabajos de intención reparadora como los de Eladio Aguilera con su obra *Francisco Vicente Aguilera y la revolución de Cuba de 1868* (1909) o Eugenio Betancourt Agramonte con su acertado ensayo histórico *Ignacio Agramonte y la Revolución Cubana* (1928) considerando que ha de valorarse alguna figura preterida o enaltecerse un hecho olvidado. Todos estos libros se apoyan en los recuerdos, pero también hacen un muy apreciable empleo de los archivos personales y con frecuencia reproducen total o parcialmente valiosos documentos.⁷

Comienzan a florecer los textos estrictamente historiográficos sobre el proceso independentista, cuya expresión más sobresaliente en los primeros años del siglo XX es, *Iniciadores y primeros mártires de la Revolución Cubana* de Vidal Morales (1901). Obra de valor documental, estudia con detalle, las conspiraciones separatistas y algunos otros movimientos políticos desarrollados por los cubanos hasta el estallido de la Guerra de los Diez Años. Nociones de Historia de Cuba, también editado en 1901 y adoptado como texto oficial para la enseñanza primaria, el que presenta con mayor nitidez los rasgos de la imagen histórica nacionalista que se pretendía fijar. Todas estas obras cimentaron la historiografía nacionalista.⁸

Durante estos años se funda la “Sociedad de Conferencias” por Jesús Castellanos y Max Henríquez Ureña, donde pronunciaban disertaciones los jóvenes intelectuales ya mencionados y figuras consagradas dentro del ámbito literario. Esta nueva promoción funda la Revista Cuba Contemporánea (1913-1927) como órgano generacional, donde no solo se realiza una labor literaria sino también política y social. También por estos años se fundan dos importantes instituciones para el desarrollo de la literatura en Cuba: la Academia de Arte y Letras (31 de octubre de 1910) y la Academia de Historia (20 de agosto de 1910).

Con el avance del siglo XX, la producción historiográfica se diversifica y junto a la gesta libertadora, se cultivan otros géneros y temas. La biografía despierta singular interés y hay autores como Gerardo Castellanos y Miguel A. Carbonell que se consagran al género. Castellanos escribe una sucesión de biografías, especialmente sobre héroes de las luchas independentistas como Juan Bruno

⁷ Cfr. Oscar Zanetti: *Isla en la historia. Historiografía de Cuba en el siglo XX*. p.22-26.

⁸ *Ibidem*, pp. 22 – 23.

Zayas, Néstor Aranguren, Serafín Sánchez y Panchito Gómez Toro, posee además una bibliografía nutrida, de la cual debe destacarse los estudios biográficos a figuras de nuestras guerras como Antonio Maceo, Juan Gualberto Gómez y Sanguily.

Miguel Ángel Carbonell por su parte también se explaya en los ensayos históricos con un referido corte biográfico, entre los que se pueden encontrar estudios sobre Antonio Maceo, Sanguily y Juan Gualberto Gómez.

Con la llegada de la “renovación de los estudios históricos” en 1920, como expresión del pensamiento científico literario se van a tratar temas de la búsqueda y rescate de lo nacional, la presencia del negro y los temas contrarios a la presencia norteamericana en el país. Durante este período también se incluyen dentro de la corriente nacionalista figuras como Ramiro Guerra, Fernando Ortiz y Emilio Roig.

El cultivo de la prosa histórica va a ser abundante en las dos primeras décadas del siglo XX cubano. Muchas de las grandes obras de carácter histórico estarán encaminadas a recordar a grandes figuras de nuestras luchas de independencia, sin realizar grandes análisis de la situación política y social, pero sin embargo inician una etapa de revisión e interpretación de la historia. Figuras como Manuel Márquez Sterling (1872- 1934) con sus importantes obras *A la injerencia extraña, la virtud doméstica* (1917), *La diplomacia de nuestra historia* (1909) y *Proceso histórico de la Enmienda Platt* (1941) como parte de su intensa campaña contra de la Enmienda Platt, constituyen aportes para el estudio y conocimiento de las relaciones entre ambos países.

Otro importante ensayista es Ramiro Guerra (1880-1970) quien realizó una notable obra en los campos de la educación; los estudios históricos y económicos realizados por él, obtienen una profundidad y objetividad hasta ese momento renovadores. La seria investigación de los elementos de nuestra economía y los problemas de la industria azucarera se reflejan en su obra cumbre y base para el estudio económico *Azúcar y población en las Antillas* (1927), uno de sus trabajos principales sobre el latifundio en Cuba.

Emilio Roig (1889-1964), periodista, abogado e investigador histórico es otra figura destacada dentro de esta generación, estudioso de los problemas políticos y sociales en su obra encontramos material indispensable para el estudio de la injerencia norteamericana en nuestra historia. Su obra estuvo

destinada a desentrañar y divulgar las actividades del imperialismo desde su conformación. Gracias a su importante labor en los Congresos Nacionales de Historia se rectificaron criterios erróneos mantenidos por años.⁹ Su ensayo *Cuba no debe su independencia a los Estados Unidos*, representa un alegato sobre la Guerra de 1898. Además de estos trabajos escribió acerca de la actitud de próceres cubanos como Martí, Maceo, Sanguily y Calixto García.

Fernando Ortíz, hombre esencial en nuestro proceso social y político, con sus obras, aporta a la antropología, la etnografía, el folklore, la psicología social y nuestra historia; impulsor de importantes empresas e instituciones culturales, su obra va impregnada del sentimiento nacional, entre sus principales obras se encuentran *Contrapunteo del Azúcar y el Tabaco*, *Los Negros Brujos*, *Los Negros Esclavos* y *Glosario de Afronegrismos* dando fe de sus investigaciones antropológicas y sociales sobre creencias religiosas y costumbres.

José de la Luz León, Emeterio Santovenia, y José Manuel Pérez, también se destacaron dentro del ensayo histórico; se integra además dentro de este género a José María Chacón y Calvo quien además encamina su quehacer literario a la crítica literaria con grandes aportes en ambos campos. En las primeras décadas republicanas, la crítica y la denuncia se encauzan por diversos modos de expresión; *El Manual del perfecto fulanista* (1916) de José Antonio Ramos, y *El manual del perfecto sinvergüenza* (1922) de José M. Muzaurieta, son sarcásticos retratos de la vida política del país.

Raimundo Cabrera, otro defensor de los ideales de lucha de los cubanos escribe sobre las guerras de liberación y los recientes acontecimientos políticos republicanos en *Sombras que pasan* (1916), *Ideales* (1918), *Sombras eternas* (1919); novelas de índole histórico político donde solo se desarrollan los hechos. Luis Rodríguez Embil, Jesús Castellanos, Miguel de Carrión, Carlos Loveira de la misma manera se dedica a la realización de novelas históricas, representado en ellas la realidad de la sociedad republicana.

⁹ Partiendo de los criterios de Emilio Roig, los aportes de los Congresos Nacionales de Historia (CNH) se pueden resumir en los siguientes aspectos: rectificación de hechos históricos, incompletos o erróneamente conocidos; reevaluación de hechos mal entendidos o mal interpretados, alumbramiento de nuevas direcciones, motivos o fuentes de investigación; preocupación por la enseñanza, intercambio de métodos, resultados y proyectos. Para más información visite el sitio <http://www.sabetodo.com/contenidos/EEuFyZVuZyzGELQbOT.php>

Durante el período de 1935 a 1958, debido a las condiciones políticas existentes, surge un nuevo grupo de jóvenes escritores que marcaron pautas dentro de la literatura especialmente en la poesía. Se trata de los fundadores de la “Revista Orígenes” con su poesía trascendentalista. Nombres como José Lezama Lima, Virgilio Piñera, Eliseo Diego, Cintio Vitier y Fina García Marruz iluminan esta nueva tendencia literaria. Dentro del ensayo y la crítica podemos encontrar las contribuciones de Lezama Lima, Cintio Vitier, Guy Pérez Cisneros, José Antonio Portuondo, Mirtha Aguirre, Ángel Auguier y Samuel Feijoó dentro de la crítica artística y literaria. El género ensayístico tuvo como obras principales a *Azúcar y abolición* y *Política azucarera* de Raúl Cepero Bonilla quien con sus estudios históricos y económicos realizó aportes a la historia económica del país. Julio Le Riverand con sus ensayos sobre historia y economía de Cuba y de la provincia de la Habana, con importantes contribuciones al proceso histórico.

En este contexto también se desarrolla una nueva tendencia que no se integra dentro del proceso de renovación surgido en los años 20. Autores como Herminio Portell Vilá y Emeterio Santovenia van a ser exponentes de este nuevo estilo, enmarcados en la línea conservadora, no rompen con la dependencia que los une a las primeras obras coloniales. A pesar de no ignorar el método moderno de exposición así como las nuevas técnicas de investigación histórica, estos historiadores se mantienen apegados a los moldes tradicionales del quehacer historiográfico, al no utilizar sus obras para defender la soberanía nacional, dando paso a una diversidad historiográfica.¹⁰ Santovenia, con su *Historia de Cuba* (1939) dio muestra de que el discurso histórico tradicional se iba ampliando para abarcar procesos económicos y sociales, modos de vida sin que por ello sus textos pierdan el enfoque descriptivo. Portell Vilá, por su parte ilustra la heterogénea historiografía de la época con la historia diplomática: *Historia de Cuba y sus relaciones con Estados Unidos y España (1939-1941)* haciendo en su obra una extensa reconstrucción del proceso histórico cubano hasta 1909. La acción y reacción constante de estas fuerzas externas que condicionan la evolución nacional es positivista pero consideramos que aunque cauteloso escribe temas de interés

¹⁰ Carmen Almodóvar: *Antología crítica de la historiografía cubana. (Época neocolonial)*, p.399.

social. *Narciso López y su época*, esta obra reverdece una tendencia que se consideraba extinguida y trae polémicas y repulsas en el ámbito historiográfico, pues en ella se santifica a Narciso López como independentista y justifica su anexionismo; justificando a esta corriente de su esencial proyección antinacional.

Por estos años (1942) se comienzan a celebrar los Congresos Nacionales de Historia (CNH) dando pie al debate y a las nuevas producciones. Se comienzan a destacar nuevas figuras dentro del ámbito historiográfico como José Luciano Franco quien destaca el papel de la población negra, se manifiesta en contra de la discriminación racial, de la explotación del hombre por el hombre, sus obras *Las rebeldías negras*. (1951). *La verdad histórica sobre la descendencia de Antonio Maceo*. (1951) (en los Cuadernos de Historia habanera, No. 47), *Antonio Maceo en Honduras*. (1956), su obra cumbre *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida* (1951-1957), en tres tomos, aún no superada es muestra evidente de su interés por este tema. Trabaja además figuras de nuestra historia relegadas al olvido por la historiografía burguesa como: *Juan Francisco Manzano, el poeta esclavo*.

Enrique Gay Galbó, intelectual y estudioso de la historia institucional y los movimientos políticos, publica las obras *Nuestro problema constitucional* (1936), *Ciudadanía y extranjería*. (1937), *El colonialismo cubano*. (1942), *Asamblea y Constitución de Jimaguayú*. (1945), *Formación de la sociedad cubana. Notas sobre la influencia de la economía y la composición étnica*. (1948); estas son solo algunas de sus numerosas obras sobre este tema, donde refleja los problemas constitucionales cubanos lo largo de la historia de la nación. También encontramos a Elías Entralgo, quien realizó aproximaciones sociológicas al devenir histórico cubano y al interés por figuras de la cultura nacional, entre sus obras podemos apreciar *Esquema de sociografía indocubana* (1935), *El ideario de Varona en la filosofía social* (1937), *La genuina labor periodística de Enrique José Varona* (1949), *La insurrección de los Diez Años (una interpretación social de este fenómeno histórico)*. Discurso de apertura del año académico 1938-39 en la cátedra de Historia de Cuba de la Universidad de La Habana, posteriormente publicado en 1950.

Otro importante exponente fue Fernando Portuondo¹¹ perteneciente a una nueva generación de historiadores a fines de la década del 30, sus obras *Historia de Cuba* (1943) y *De la colonia a la colonia, la gran recurva de nuestra historia* (1960), constituyen una excelente evidencia de la medida en que el esfuerzo renovador estaba transformando el discurso histórico nacional, pone al descubierto errores históricos tradicionalmente repetidos en nuestra historiografía; además formó parte de la Sociedad Científica de Estudios Históricos e Internacionales.

Los años posteriores al 40, marcaron un auge en las producciones historiográficas cubanas tanto en la envergadura y el alcance de las publicaciones como por la cantidad y diversidad de estas; provocado por la atmósfera de democratización. Se amplían los espacios de debate y se difunde un arquetipo historiográfico: el marxismo, capaz de orientar a otras tendencias más renovadoras, hacia metas más ambiciosas y esenciales. Ejemplo de interpretación marxista aparece en las obras de Sergio Aguirre, su texto *Seis actitudes de la burguesía cubana del siglo XIX*, publicado en 1942, aborda una trama tradicional, desentrañando el origen de las diversas posiciones y corrientes políticas en la evolución de las condiciones socioeconómicas y el juego de los intereses de clases. *Quince objeciones a Narciso López* (1953) es la crítica más profunda y convincente a la controvertida obra de Portell Vilá, representa por su aspecto interpretativo y su explicación una teoría de la historia. Constituye el primer desafío en la floreciente historiografía cubana.¹² En todos ellos se refleja la influencia del marxismo y con esto la nueva forma de interpretar la Historia de Cuba.

¹¹ Como resultado de su trabajo en el Archivo Nacional de Cuba aportó el descubrimiento del primitivo asiento de una de las siete primeras villas fundadas por Diego Velásquez la de Trinidad, aclaró el error de localizar el desembarco del conquistador de Cuba por la costa norte demostrando que fue por el sur de Oriente. En su trabajo dentro de la Academia de la Historia de Cuba demuestra que en Yara chocan las fuerzas cubanas y españolas por primera vez el día 11 de octubre de 1868, por tanto es incorrecto seguir afirmando que el 10 de octubre se celebra el "Grito de Yara". Su obra es un notable aporte dentro de la línea compilación documental, muy útil para todos los que estudian el pasado histórico. Para más información visite el sitio <http://www.sabetodo.com/contenidos/EEuFyZVuZyzGELQbOT.php>

¹² Cfr. Nelia María Páez Vives: "Análisis sobre la historiografía en la etapa Neocolonial cubana 1898- 1958. ¿Con que contamos? " en el sitio <http://www.megatesis.com/index.php?>

Dentro de los estudios marxistas también se destacan Blas Roca y Carlos Rafael Rodríguez. Roca escribe *Los Fundamentos del Marxismo en Cuba*, donde da una explicación que acerca a los militantes del Partido Comunista a la comprensión del socialismo, que era la única salida válida para la nación cubana, reconoce la lucha de clases como el motor de la sociedad, la que impulsa el proceso de cambio del régimen, expone los problemas de Cuba a la luz del análisis marxista. Carlos Rafael Rodríguez, por su parte escribe sobre la figura de Lenin, posteriormente publica *El Marxismo y la Historia de Cuba*, donde sienta pautas para interpretar la historia de Cuba con criterio marxista, este ensayo constituye un aporte importante para la historiografía de Cuba, una guía para elaborar la nueva historia.¹³

Al esbozar el comportamiento de la historiografía santiaguera en la Neocolonia nos resulta muy útil el trabajo de Olga Portuondo "Donde se habla de una historiografía santiaguera" en *Tres siglos de historiografía santiaguera*. En el mismo la autora centra su atención en reflejar la obra de aquellos investigadores santiagueros que aportaron a nuestra historiografía pero desde la perspectiva de historia de Santiago de Cuba, no destaca la labor de otros que no abordaron el tema de la provincia monográficamente, sino que realizaron estudios sobre personalidades importantes de la región. La historiografía local también brindó importantes aportes al desarrollo de la ciencia histórica en la nación durante la República. El interés por los recientes acontecimientos históricos llevó a muchos escritores a reflejar sus investigaciones y opiniones sobre ese pasado en las novelas históricas. Emilio Bacardí dedica sus investigaciones a novelar la Guerra Separatista de 1868 en *Vía Crucis* (1890) y *Doña Guiomar* (en dos tomos, 1916-1917) se desarrolla durante el siglo XVI cubano.

Otros autores como Juan María Ravelo con su trilogía de libros *Medallas Antiguas* (1938), *Páginas del Ayer* (1943) y *Jirones de Antaño* (1947) tratan monográficamente acontecimientos y períodos históricos del proceso cubano y

¹³ Cfr. Lic. Ildre Dávila Rodríguez: "Desarrollo de la Ciencia Histórica en la República Neocolonial". En el sitio <http://www.sabetodo.com/contenidos/EEuFyZVuZyzGELQbOT.php>

realiza una labor de recopilación de costumbres y paisajes de la historia santiaguera, como un modo de salvaguardar la cultura la cultura frente a la injerencia político social presente por estos años, especialmente norteamericana¹⁴, a través de estos textos dio a conocer narraciones de carácter histórico, histórico cultural, de corte jurídico, tradicional y costumbrista, así como religioso y arquitectónico, dando un merecido homenaje a su ciudad natal. Escribió además *La ciudad de la Historia y la Guerra de 1895*, donde narra pasajes de las lucha revolucionaria, durante la Guerra Necesaria, pocos conocidos por los lectores y destaca el papel jugado por la ciudad en la misma; Carlos Forment con su *Colección de Santiagueros ilustres*¹⁵ (1945), Ernesto Buch López y sus escritos en las páginas de la *Revista Acción Ciudadana*, así como su obra *Del Santiago Colonial* donde expone disímiles temáticas destacándose sus trabajos hacia personalidades de la cultura y la historia de la región las cuales son aportes importantes durante este período. De Felipe Martínez Arango sobresalen las obras *Próceres de Santiago de Cuba* y *Cronología crítica de la Guerra Hispano cubanoamericana*, se destacan además sus disímiles folletos como resultado de su labor como pedagogo y sus discursos conmemorativos; Arango también se acercó al estudio de la arqueología indocubana y el panorama precolombino de la cuenca santiaguera, aportado a la historiografía regional excelentes y fundamentadas investigaciones. Existen otros, que por no ser mencionados no son menos importantes, que también tributaron con sus obras históricas e investigaciones al conocimiento y desarrollo histórico de la historia de nuestra ciudad y de toda la nación desde su terruño natal.

Sin embargo, es la historiografía de los primeros años de la República de Santiago de Cuba un tema poco tratado, a pesar del esfuerzo de Carlos Forment con sus *Crónicas de Santiago de Cuba. Continuación de la obra de Emilio Bacardí. Era republicana*, esta obra no sobrepasó las expectativas y solo abordó las dos primeras décadas del siglo XX. Fueron mucho más productivos los años posteriores en la historia regional cubana; las obras de

¹⁴ Moraima Betancourt: "Juan Maria Ravelo: sus obras históricas, aportes a la ciudad" en *Tres siglos de historiografía santiaguera*, p.52.

¹⁵ De esta colección solo se pudo revisar la biografía dedicada al Dr. Ambrosio Grillo, único texto de esta colección que se encuentra en la Sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial Elvira Cape.

Ramón Martínez Martínez, y Francisco Argilagos se sumarían a una nueva generación de historiadores locales, al igual que Ernesto Buch López quien también escribió sobre la fundación de la ciudad hasta los inicios de la República. También se puede destacar la obra de Serafín Portuondo Linares, su texto *Los Independientes de Color. Historia del partido Independiente de Color (1950)*, - el texto reeditado recientemente (2002) por la Editorial Caminos- donde el autor realiza un estudio monográfico refiriéndose al desarrollo del caudillismo en la región,¹⁶ Francisco Prat Puig, con sus importantes estudios sobre la *Historia del Arte y Urbanismo en Santiago de Cuba*; Leonardo Griñán Peralta con sus obras *Maceo. Análisis caracterológico (1936)*; *Martí, líder político (1943)*; *El carácter de Máximo Gómez (1946)*; *Carlos Manuel de Céspedes: análisis caracterológico*; *Guillermón Moncada (el Caballero Negro)* publicado este último en el libro de Ensayos y Conferencias (1964), abre una nueva etapa dentro de los estudios biográficos.¹⁷ Las editoriales santiagueras, también desempeñaron un papel significativo en las publicaciones históricas el periódico *Oriente* y la revista *Acción Ciudadana* brindaron sus páginas para la publicación de numerosos artículos de historia regional, trabajos sobre figuras locales de relevancia patriótica y cultural, resultando útil para la historia de la ciudad. La historiografía santiaguera dedicada a Martí desarrollada durante la República Neocolonial, resulta abundante y abarcadora de varias aristas del polifacético desempeño martiano, aunque en esencia es un reflejo de la producción historiográfica nacional, destacándose autores cuyas obras con características singulares han devenido aportes a los estudios y divulgación martianas, tal es el caso de Rafael Esténger, Leonardo Griñán y Rafael Argilagos quienes con sus obras *Vida de Martí (1934)*; *Martí, infancia, juventud y muerte (1956)*; *Martí, líder político (1942)*, respectivamente, investigaron y divulgaron aspectos esenciales de la vida y el accionar del Maestro.¹⁸

¹⁶ En la primera edición el autor formula su intención de pretender reconstruir los hechos de este proceso histórico, debido al poco conocimiento histórico político de los hechos.

¹⁷ Las cuales en el desarrollo del segundo capítulo de nuestra investigación trataremos con profundidad.

¹⁸ Cfr. Israel Escalona Chadez: "La temática martiana en la historiografía santiaguera durante la República Neocolonial", en: *Tres siglos de historiografía santiaguera*, p.177.

1.1: *La biografía como género literario e historiográfico.*

Durante la etapa republicana podemos apreciar el desarrollo del género biográfico dentro de las letras cubanas. La biografía (del griego bios (βίος), que significa “vida”, y graphein, que significa “escribir”) es la historia de la vida de una persona narrada desde su nacimiento hasta su muerte, consignando sus hechos logrados y sus fracasos, así como todo cuanto de significativo pueda interesar de la misma. Una biografía expone los acontecimientos significativos y logros más importantes de la vida de una persona. Suele enmarcarse en su contexto histórico, citando antecedentes, hechos notables y circunstancias que le influyeron.¹⁹

Las biografías son tan antiguas como la propia expresión escrita. Personajes ricos y poderosos del antiguo Egipto, de Asiria o Babilonia ordenaron grabar sus hazañas en tabletas de arcilla. El Antiguo Testamento contiene numerosas vidas breves de patriarcas y profetas, y los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento se pueden considerar como biografías paralelas de Jesucristo. La biografía consiste en la narración de sucesos referidos a una misma persona. Según la clasificación académica la “biografía” corresponde a una categoría de la Historia, de la cual hay también otras variantes como la “autobiografía” o las “memorias”. Los orígenes de este género literario, que tiempo después alcanzó a convertirse en género historiográfico, son muy antiguos y se considera a Plutarco, el famoso filósofo e historiador griego, como el creador de la biografía al retratar en su obra *Vidas paralelas*, a famosos personajes de su época. Plutarco se preocupó de resaltar los aspectos psicológicos y morales de los protagonistas, descuidando la estricta verdad histórica, su objetivo era ofrecer a sus lectores, antes que nada, modelos de virtud y rectitud de vida. Esta forma de entender la “biografía” se extendió durante toda la Edad Media, en donde el cristianismo difundió por este formato la vida de los santos de la Iglesia, como una forma de transmitir su mensaje evangelizador. Hasta aproximadamente mediados del siglo XVII, en la cultura occidental, las

¹⁹ Para más información sobre las biografías puede consultarse el sitio digital: <http://es.wikipedia.org/wiki/Biograf%C3%ADa>

biografías eran exclusivamente conmemorativas, tenían una intención edificante o moralizadora y trataban de un modo didáctico, tanto las vidas ruines de malhechores y tiranos, como las vidas ejemplares de héroes y heroínas. Pero es en el Renacimiento cuando la “biografía” adquiere su forma moderna. Famosos personajes como Nicolás y Giorgio Vasari incursionaron en ella. Pero especialmente importante es este último, quien es reconocido como uno de los más excelsos representantes. En 1550 publicó su obra *Vidas*, en donde figura una selección de los 120 artistas más representativos del arte italiano, en un período de varios siglos. Gracias a su monumental obra podemos conocer de primera fuente a artistas como El Giotto, Leonardo Da Vinci y Miguel Ángel. La biografía ha sido un género tradicional desde la antigüedad pero desde el punto de vista descriptivo. La publicación, en 1791, de *Vida de Samuel Johnson*, de James Boswell, que estableció la reputación de su autor como el primer biógrafo moderno, es considerada unánimemente como el inicio de la “época dorada” de la biografía, que se extiende hasta nuestros días. Durante el siglo XIX se llevaron a cabo obras muy significativas centradas en las vidas de literatos. En Francia, algunos autores, inspirados por la insistencia del romanticismo en la valía personal de los poetas, llevaron a cabo numerosas biografías de artistas. Se comenzaron a publicar materiales de gran utilidad para la confección de biografías (diarios, cartas personales y documentos por el estilo), tradición que ha tendido a desaparecer en nuestros días debido a la proliferación de los modernos y veloces medios de comunicación.

En América Latina, a partir de mediados del siglo XIX, empezaron a proliferar los libros de biografías colectivas dedicados a recoger la vida y los hechos de los insurgentes, libertadores y próceres, que habían protagonizado la independencia y los primeros años de organización política de la América española.

Durante el siglo XX, Sigmund Freud y otros observadores científicos del individuo y la sociedad aportaron un nuevo impulso al examen de la personalidad del autor a través de sus escritos. Autores como André Maurois y Jean Paul Sartre, continuaron la línea de Freud y le aportaron visiones existencialistas en las biografías que realizaron durante los primeros años de la

segunda mitad del siglo XX. En España, sobresalen dos autores que llevaron a cabo interesantes biografías: Antonio Pérez y Gregorio Marañón, que escribió *El conde-duque de Olivares o la pasión de mandar* (1936). En este período se vivieron numerosos avances en el campo de las biografías, en especial el abandono del estilo tradicional y el aumento en cuanto a variedad y calidad, que llevaron a la aparición y consolidación de la crítica biográfica como género literario.²⁰ Al respecto Carlos Aguirre en el libro: *Itinerarios de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*, comenta que el tema de la biografía como género histórico pone en un problema al historiador planteando la relación entre el individuo y su contexto, donde el individuo se presentará tanto como creador, pero igualmente como fruto de ese propio contexto.²¹

“La biografía no es un simple relato cronológico de acontecimientos de la vida de un hombre, es el intento de reconstruir y explicar las modalidades adoptadas por el hombre y analizar la significación y el impacto que ha tenido”²². El individuo se va creando conforme progresa el desarrollo histórico y a partir de aquí cambia o define su personalidad y pensamiento; los historiadores para realizar una biografía deben tener muy en cuenta lo que llamaríamos contexto, el reflejo de su época, su medio, y con ello poder entender muchas actitudes asumidas por estos individuos., con lo cual nos acercamos a construir lo que sería una biografía. El tratamiento de las singularidades de la vida de los distintos individuos es una característica importante dentro del género biográfico, la biografía pone en relación al individuo con su contexto, este último produce la necesidad y luego la posibilidad de la existencia de una gran individuo. La relación individuo contexto es un punto esencial en la realización de un estudio biográfico, así como el tratamiento de las singularidades de la vida de los biografiados.

²⁰ Para más información sobre las biografías visite el sitio: <http://es.wikipedia.org/wiki/Biograf%C3%ADa>

²¹ Carlos Antonio Aguirre: “La biografía como género historiográfico. Algunas reflexiones sobre sus posibilidades actuales”, en *Itinerarios de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*, p.101.

²² *Ibidem*, p.100.

Actualmente en el aspecto teórico se exige que la biografía posea características de imparcialidad y severidad histórica, por lo cual se da gran importancia a la búsqueda de documentos, correspondencia o cualquier otro medio que permita ubicar al personaje biografiado, en un adecuado y riguroso contexto histórico, social y político. En este escenario se valora el estudio de la correspondencia postal, la cual fue durante mucho tiempo uno de los principales medios de comunicación de la humanidad. Infiltrar los componentes psicoanalíticos o psicológicos determina la influencia del autor sobre la obra en su contexto cultural y social.

El investigador se propone conformar, organizadamente, el punto de vista de uno o varios individuos acerca de un fenómeno social determinado para poder elaborar un estudio de vida. Para realizar una buena historia de vida es necesario aplicar una serie de criterios para determinar la adecuación descriptiva del investigador al establecer su interacción social con el sujeto entrevistado. El primer criterio establece que la persona historiada debe ser considerada como miembro de una cultura, es decir, como alguien que desde su nacimiento ha entrado a formar parte de una cultura y que el pasado, presente y futuro los capta el individuo como parte del conocimiento de sentido común a través de los esquemas interpretativos de ésta. La historia de vida describe e interpreta el relato del actor en su desarrollo dentro de este mundo de sentido común y el modo como adquiere su bagaje cultural.

En segundo lugar ha de reconocerse el papel de los otros significativos en la transmisión de la cultura, destacando el papel de la familia, los líderes de opinión, más concretamente a través de la “relación nosotros” desde la que capta el mundo social y se tipifican sus contenidos.

En tercer lugar hay que especificar la acción social misma y las bases de la realidad social, esto es, las expectativas básicas, los postulados elementales que se dan por supuestos en la conducta, los criterios centrales con los que se definen la situación y se orienta en ella el actor. Los valores centrales, los códigos de conducta, los mitos, los ritos con toda la racionalidad subyacentes que se les atribuye.

El cuarto criterio reclama la reconstrucción y el seguimiento del hilo conductor que relaciona, a través del tiempo, unas experiencias con otras en la vida del actor. La significación de unos hechos para el comportamiento posterior y las

expectativas u objetivos de futuro como hitos marcadores de la conducta a lo largo de la vida. Los momentos de crisis en los que este hilo se quiebra, los cambios significativos en la definición de la realidad y las conexiones de unos comportamientos con otros aparentemente desconectados.

El quinto criterio reclama la recreación continua y simultánea de los contextos sociales asociados con la persona y su acción social. El contexto no puede disociarse de la conducta puesto que, no sólo las condiciona, sino que sirve de clave interpretativa para su comprensión.²³

La ciencia histórica puede proporcionar una mirada diferente sobre las constantes y las diferencias de una época, facilitar el acceso a los problemas sociales y siempre mediante el tiempo de la realización de una vida. Del mismo modo facilita y enriquece la enseñanza y, puede resultar una prueba del conocimiento adquirido sobre las ideas de un hombre pero, también sirve para representar la historia colectiva a través de un hombre, no agota en sí misma la diversidad humana. Posiblemente sea el mejor medio de poner en evidencia los lazos entre el pasado y el presente, la memoria y el proyecto tanto en lo individual como en lo social.²⁴

La biografía como género historiográfico, se precisa de las descripciones de ambientes y épocas, que sitúen al sujeto biografiado en un contexto y un medio determinado. Los biógrafos deben aunar objetividad con subjetividad para poder realizar una buena obra, los mismos se deben sustentar en dos situaciones: la investigación valiente de la verdad y analizar la complejidad de la persona, debe ir de lo micro a lo macro, y analizar la personalidad dentro de la psicología.²⁵

El texto literario asumido como documento histórico, es estudiado desde diferentes ángulos, los testimonios de acontecimientos del ambiente urbano o rural de la época, recogidos como tradición oral mediante la cual el autor

²³ Katia Susana Hernández Moreno: "El método historia de vida: alcances y potencialidades" en: <http://www.gestiopolis.com/economia/metodo-de-investigacion-cualitativa.htm>

²⁴ María Josefa Wilde: "La biografía también es trabajo para los historiadores" en: www.jpeh.ceride.gov.ar/.../Archivo%20Nº%2010.doc).

²⁵ Ernesto Triguero Tamayo: "La teoría de la biografía. La biografía como historia y arte", XXIV Encuentro de Historiadores Locales, Santiago de Cuba, 26 de noviembre del 2010. (Material Inédito).

traduce la mentalidad prevaleciente en el período correspondiente²⁶. Su valor está dado en que da la posibilidad de un mejor acercamiento al lector y al narrador que trata de transmitir la lógica de la época, sus concepciones y costumbres.

El valor de la literatura como documento histórico se ha incrementado, la literatura constituye para el historiador una fuente importante de información, mediante ella, el investigador cuenta con un amplio caudal de información para juzgar criterios sobre lo que escribe. La detallada vida de un prócer, personalidad cultural o social del presente o el pasado, puede transformarse en narrativa tanto amena como didáctica.

Aunque la “biografía” es considerada un género literario especializado, asociado al rigor de la investigación, y en cierta forma alejado de la narrativa y la poesía es uno de las formas más placenteras de recorrer la historia y de paso contribuir a mejorar el nivel cultural de nuestra sociedad. Además de la literatura se ha utilizado como fuente para escribir biografías, las crónicas de viajeros, quizás sea por el prejuicio de los historiadores de considerar a la literatura de los viajeros como una fuente literaria de poco valor científico para su discurso.²⁷ La literatura de los viajeros puede ser un interesante medio para enriquecer el acercamiento de algunos contextos, estos testimonios pueden tratar temas medulares que sirvan para la realización de una biografía histórica y otras investigaciones aunque muchos historiadores hayan renunciado a esta valiosa fuente para la investigación.

²⁶ Olga Portuondo Zúñiga: ¿Es la literatura una fuente para el historiador? En: Revista SIC No.25, año 2005, p.17.

²⁷ Rafael Duharte Jiménez: ¿Miedo a la Literatura? En Sic No.25, año 2005, p.22.

1.2: Comportamiento de las producciones biográficas en Cuba durante la Neocolonia. Consideraciones generales.

Para evaluar el comportamiento del género biográfico en el período neocolonial es necesario ofrecer algunos antecedentes que demostraran como se desarrollaba la producción de biografías durante este período. En Cuba, desde su conformación como nación, se han realizado varios intentos de biografías, las cuales han demostrado un amplio carácter descriptivo y adjetivista. La producción de tipo biográfico se identifica en la mayoría de las ocasiones con los elogios académicos, la semblanza de un prohombre o el artículo periodístico de cierta envergadura.

Testimonio de esbozos biográficos encontramos ya en la obra de José Martín Félix de Arrate *Llave del Mundo. Antemural de las Indias Occidentales* - concluida en 1761, pero no publicada hasta 1830. También se destacan personalidades de las instituciones religiosas del siglo XVIII y principios del XIX, entre quienes se distingue el presbítero José Agustín Caballero con sus apologías de Cristóbal Colón y de Don Luis de las Casas.

No será hasta el advenimiento del romanticismo que el género biográfico, dejando atrás la mera exaltación de virtudes, comienza a perfilarse en nuestra literatura, en este momento se destaca José María Heredia, iniciador del romanticismo en la lírica de habla hispana, quien comienza a escribir los primeros artículos biográficos de importancia. En *El Iris* (México), semanario fundado por él, publicó en 1826 sus breves biografías de Roberto Fulton y de Francisco Miranda, así como una serie de artículos sobre distintos poetas -Lord Byron, Thomas Campbell, Joaquín del Castillo- en los cuales, si bien predomina la intención crítica, se insertan datos biográficos de indudable valor que evidencian las dotes particulares, que para el género, poseyó incuestionablemente Heredia. Más tarde, en *Miscelánea* (Tlalpam, 1829), publicó Heredia su esbozo biográfico sobre Tácito y un muy interesante trabajo sobre Juan Jacobo Rousseau.

La centuria de las gestas independentistas en Cuba contó con una amplia producción de discursos biográficos en sus distintas variantes: biografías, autobiografías, memorias y diarios. Existía una conciencia de que se estaba haciendo historia a través de las vidas de las figuras biografiadas, estas se

convertían en objeto de múltiples escritos que se proyectarían esencialmente en los trabajos periodísticos²⁸. En las crónicas periodísticas de la época se aprecian trabajos biográficos de varios personajes que conforman el entorno y la atmósfera epocal que permitiría tener una visión sobre los hombres, las costumbres y su contexto. Dentro de las biografías escritas durante este tiempo se encuentran: *Semblanza del Padre José Agustín Caballero* de José de la Luz y Caballero, *Hombres del 68* de Vidal Morales y *Vida de poetas cubanos* de Pedro José Guiteras y Manuel Sanguily compone *Oradores de Cuba*.²⁹

La práctica biográfica igualmente se puede apreciar en la obra de nuestro Apóstol Nacional José Martí, la aparición de trabajos biográficos en las páginas de varios periódicos de la época influenciaron el estilo biográfico de Martí³⁰. La mayor parte de los textos biográficos martianos son de carácter periodístico, mediante ellos transmitió sus valoraciones literarias y político – ideológicas, la prensa le permitió la variabilidad de la expresión dependiendo de lo que deseara comunicar, de ahí la abundante creación de retratos periodísticos. Estos no solo trataban a héroes y mártires sino también personajes negativos, de ahí que el estilo martiano presente variaciones. Los retratos periodísticos martianos tenían tres líneas temáticas fundamentales: biografías de cubanos, biografías de latinoamericanos y biografías de norteamericanos. Las primeras estaban dirigidas a consolidar en el pueblo el ideal patriótico, y que sirva de estímulo para la conquista definitiva de la libertad cubana; las latinoamericanas ejemplificaban el caudillismo existente en América y la última se destinaba al público hispanoamericano con el propósito de que supieran las realidades de los Estados Unidos tanto en los aspectos positivos como negativos. Ejemplos de los retratos periodísticos martianos son: *Retrato de José de la Luz y Caballero*, *Retrato de Cecilio Acosta*, *El caudillo: José Antonio Páez* y *Retrato de José de San Martín*.

Otra importante figura fue José Ignacio Rodríguez (1831-1907), quien contribuyó con importantes estudios biográficos a la bibliografía cubana: *La vida de Don José de la Luz y Caballero* (1874); *La vida del presbítero Don*

²⁸ Luis Álvarez Álvarez, Matilde Varela y Carlos Palacios: *Martí biógrafo. Facetas del discurso histórico martiano*, p.112.

²⁹ *Ibidem.* p.113.

³⁰ *Ibidem.* p.115.

Félix Varela (1878), y *la Vida del Doctor José Manuel Mestre* (1909) publicado por la Universidad de la Habana.

Entre los biógrafos cubanos que tienen un puesto significativo podemos mencionar a Francisco Calcagno (1827- 1903) autor del *Diccionario Biográfico Cubano* (1886), esta publicación comprende no solo de cubanos sino también de extranjeros que tenían una obra hecha en Cuba, a pesar de su escaso valor crítico, el diccionario constituye uno de los monumentos de la cultura cubana en la época colonial. Calcagno también fue el autor de una serie de biografías críticas reunidas bajo el título de *Poetas de Color* (1878). Llegado el período neocolonial comenzó a proliferar la creación de novelas histórica y biografías de personajes importantes de nuestra historia y cultura. La preocupación por el destino de la nación que absorbía entonces a la literatura política, habría de dejar también su impronta en la historiografía de la centuria naciente.

El primer cuarto del siglo XX nos muestra a tres autores que si bien no se estudian estrictamente al aspecto puramente biográfico, aportan datos valiosos para el estudio de la vida de las figuras que tratan. Son ellos José Antonio Rodríguez García: *Vida de Cervantes y juicio del Quijote*, (1905), *De la Avellaneda*, (1914), *Enrique Collazo. Su vida y sus obras*, (1923); Manuel Sanguily con: *Varona, maestro de juventudes*, (1937), *Estudios, notas, efigies cubanas*, (1944) y José María Chacón y Calvo con sus obras: *José María Heredia*, (1915), y *Vida universitaria de Heredia*, (1915) el más connotado estudioso de la obra de nuestro primer romántico *Estudios heredianos*, (1939).

La biografía sobre figuras literarias -con excepciones- no fue cultivada continuamente entre nosotros. Aparte de los valores biográficos que encontramos en los ya citados, *Estudios heredianos*, de José María Chacón y Calvo, Rafael Esténger y Manuel García Garófalo Mesa publicaron respectivos trabajos biográficos sobre Heredia. Rafael Marquina es autor de una extensa biografía sobre Gertrudis Gómez de Avellaneda. Leopoldo Horrego Estuch lo hizo, a su vez, sobre Plácido. Sobre Miguel de Cervantes, continuando la noble tradición cervantina que en nuestro siglo XIX tuvo a Justo de Lara como más alto exponente, Mirtha Aguirre, en páginas escritas con gran sensibilidad, realizó una muy interesante interpretación del autor del Quijote a la luz del

marxismo en *Un hombre a través de su época: Miguel de Cervantes Saavedra* (1948).

La renovación iniciada en los años veinte del pasado siglo en los estudios históricos, y acentuada durante las décadas de 1940 y 1950 se expresó en saldos cuantitativos y cualitativos superiores en las investigaciones publicadas acerca del período, acontecimientos y personalidades del devenir histórico nacional, aunque como bien se ha reconocido esto se manifestó "... no tanto en la envergadura y el alcance de las publicaciones como por la cuantía y diversidad de éstas".³¹

En estos años la historiografía cubana –como confirmación de una tendencia manifestada desde décadas anteriores- priorizó la temática de las guerras por la independencia nacional en la segunda mitad del siglo XIX y la ejecutoria de sus personalidades cimeras, lo que se evidenció de manera particular y sobresaliente en los estudios sobre el mayor general Antonio Maceo Grajales, José Martí, Carlos Manuel de Céspedes y Máximo Gómez.

Dentro de las producciones dedicadas a Antonio Maceo se desarrollaron diversas vertientes como los balances bibliográficos³², la compilación de documentos³³, la oratoria³⁴, los ensayos sobre su pensamiento, entre otros.

³¹ Oscar Zanetti: "Trayectoria de la historiografía cubana en el siglo XX" en *Debates americanos*, no.10, julio-diciembre, 2000, p. 12.

³² Autores como Fermín Peraza Sarausa realizaron una labor sin precedentes al publicar los primeros repertorios bibliográficos sobre Antonio Maceo: *Maceo en El Fígaro* (1945) y *Bibliografía de Antonio Maceo*, inicialmente incluida en el volumen *La vida heroica de Antonio Maceo* (1945). En 1947 se publicó el libro *Maceo, estudio político y patriótico* de Leopoldo Horrego Estuch, premiado en el Concurso Extraordinario convocado por la Cámara de Representantes al ser considerado la mejor investigación sobre la significación patriótica y política de Maceo. Ambos autores fieles a la vertiente patriótica – nacionalista, nos relatan la vida de Antonio Maceo retratando su moral y valor para ayudar a agitar otra vez el espíritu y la conciencia nacional. Otros textos relevantes de estos años fueron el ensayo de Juan Marinello *Maceo, líder y masa. Notas polémicas* en el libro de L. Griñán Peralta y el libro *Maceo Héroe Civil* de Jorge Castellanos.

³³ En 1945 el Archivo Nacional de Cuba (ANC) publicó Antonio Maceo. Documentos para su vida. Homenaje del Archivo Nacional de Cuba al Lugarteniente General del Ejército Libertador en el centenario de su nacimiento. Al año siguiente Emilio Roig aportó *Ideario Cubano III. Antonio Maceo, selección de escritos del héroe* precedida del escrito "*Ideología política – revolucionaria de Antonio Maceo*". En 1948 la Academia de Historia de Cuba editó en dos tomos: *Papeles de Maceo*. Una selección documental de Emeterio Santovenia; y en 1950 la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales (SCEHI) publicó *Antonio Maceo. Ideología política. Cartas y otros documentos*, esta última constituyó la más completa compilación documental maceísta, además de aportar notas aclaratorias sobre fechas, lugares y nombres.

³⁴ En cuanto a la oratoria, si bien se enfatizó en el ideario del prócer, continúa predominando el panegírico tradicional, con la exaltación desmesurada y la utilización de un lenguaje exagerado pero sin la necesaria profundidad en el análisis. Así lo confirma el volumen *Homenaje a Maceo*, que preparado por Rafael Esténger, quien compila los discursos pronunciados en la Cámara de

Anteriormente sólo se habían publicado en Cuba algunos textos –cuya temática central con Antonio Maceo- que contenían sus datos biográficos y documentos personales (correspondencia principalmente); así como diversos testimonios y anécdotas de su valentía en la guerra de independencia. Dentro de los estudios biográficos realizados a la figura de Maceo están *Crónicas de la guerra* (1909), obra editada en tres volúmenes de la autoría de José Miró Argenter quien fuera General de División y Jefe del Estado Mayor de Antonio Maceo. En 1924 se dieron a conocer sendos textos: *Resumen de una vida heroica*, de Néstor Carbonell Rivero; y *Antonio Maceo*, de Miguel Ángel Carbonell Rivero³⁵, quizás ambas constituyen las primeras reseñas biográficas del General Antonio.³⁶ Los textos, en sentido general, solo destacaban su accionar como militar en la lucha anticolonialista de fines del siglo XIX y sus valores como ser humano.

Sobre Máximo Gómez es de destacar la biografía realizada por el doctor Benigno Souza, recientemente reeditada; Manuel I. Mesa Rodríguez lo hizo sobre Luz: *Don José de la Luz y Caballero (Biografía documental)* (1947). Federico de Córdova es autor de dos meritorios trabajos sobre El Lugareño y Manuel Sanguily. Mención destacada merecen los Cuadernos de Historia

Representantes desde los inicios de la república. No obstante hubo piezas oratorias de reconocidos intelectuales cubanos que lograron rebasar estas características y aportaron renovadas valoraciones. Tales son los casos del discurso *Maceo, cifra y carácter de la Revolución Cubana* de Salvador García Agüero y el pronunciado por Carlos Rafael Rodríguez el 7 de diciembre de 1952.

³⁴ Ya en la década del 50, José Luciano Franco publicaría en tres volúmenes (1951-1954-1957) el más completo estudio realizado entre nosotros sobre esta figura cardinal de nuestra historia *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, recientemente reeditado por el Instituto Cubano del Libro (1973). Se destaca la figura de Mañach con sus obras: *Martí, el apóstol* (1933) y su importante discurso *El pensamiento político y social de Martí*, el cual se leyó en la sesión solemne del Senado, conmemorativa del natalicio del Apóstol, la noche del 28 de enero de 1941. Néstor Carbonell es también uno de los encamina su obra hacia la figura del Apóstol, su discurso: *Martí y su obra política*, pronunciado en la velada conmemorativa de la Sociedad Literaria Hispano-Americana, en marzo de 1896. También encontramos a Enrique José Varona con *Martí, su obra política y literaria* premio del Colegio de Abogados de La Habana (1911) y a Medardo Vitier quien en 1953, ganó el premio en el concurso por el centenario de Martí, con su libro *Martí, estudio integral*.

³⁵ Texto que fue reeditado en otras tres ocasiones por diferentes casas editoriales o imprentas: 1926, 1934 y 1935.

³⁶ Cfr. Pedro Alexander Cubas Hernández: Antonio Maceo: la imagen archiconocida por la gente de ayer, de hoy ¿y de siempre? En: La Jiribilla. Revista Digital de la Cultura Cubana. No.193, año III, semana 15- 21/ enero del 2005.http://www.lajiribilla.cu/2005/n193_01/193_11.html - _edn1

habanera, dirigidos por Emilio Roig de Leuchsenring, donde se recogieron numerosos trabajos de índole biográfica sobre distinguidas personalidades de nuestra historia, como Mendive, Juana Borrero, Julián del Casal y otros, por algunos de nuestros más importantes críticos e historiadores, entre los que cabe citar a José Antonio Portuondo, Carlos Rafael Rodríguez, Ángel Augier, Elías Entralgo, Salvador García Agüero.

Gerardo Castellanos, es otro de los que trata el tema biográfico, en sus obras exalta los méritos de los héroes de la patria con vehemencia, trasmite con sencillez su fervor patriótico. Realizó aportes al género biográfico, esto se demuestra en sus trabajos sobre Vicente García, Serafín Sánchez, Henry H. Revé, en las cuales no refleja los aspectos negativos de las personalidades, al no trabajar de forma crítica estos héroes, haciendo que el valor de su obra disminuya, aunque su principal objetivo es contribuir a elevar la conciencia patriótica de nuestro pueblo, combatir a los enemigos de la patria, defender los principios enmanados de la Gesta del 95.

Otras de las figuras que se debe destacar son Miguel A. Carbonell con sus textos sobre héroes de nuestras luchas por la independencia a los que hicimos referencias en páginas anteriores y Eugenio Betancourt Agramonte³⁷ quien realizó un acertado trabajo a la figura de Ignacio Agramonte y su desempeño dentro de las filas del Ejército Libertador.

También se debe destacar la labor de los intelectuales orientales, particularmente los santiagueros que igualmente incursionaron en este género, es el caso de Leonardo Griñán Peralta, Longinos Alonso, Emilio Bacardí, José Guadalupe Castellanos, entre otros que serán tratados posteriormente como esencia de esta investigación. Estas obras son muestras de la actividad literaria en cuanto a la biografía en este período.

³⁷ Eugenio Betancourt Agramonte era nieto de Ignacio Agramonte, y su obra se publica un año después de su fallecimiento (1928) con solo 26 años de edad, siendo su obra al decir del Gral. del Ejército Libertador Francisco de Arredondo y Miranda, quien prologara el libro, un monumento de nuestras letras y nuestra historia. En el Prólogo de *Ignacio Agramonte y la Revolución Cubana*. (1928).

CAPÍTULO II: Contribución de los historiadores santiagueros al género biográfico (1902 – 1958).

Dentro de la historiografía santiaguera el género biográfico tuvo un espacio esencial. Desde la colonia los intelectuales y versados del tema mostraron sus conocimientos al respecto. Se desarrollan breves esbozos biográficos, semblanzas y monografías que apoyarán al posterior desarrollo de la historiografía local sirviendo como base a otros historiadores para que desarrollaran estos temas.

El protagonismo de Santiago de Cuba en las luchas por la liberación desde mediados del siglo XIX, justifica la presencia de estudios sobre el tema libertario en la historiografía nacional y particularmente en la santiaguera. El amor a la patria local por parte de los habitantes de la región, se traduce en expresiones nacionalistas que van en busca de la independencia, esta postura se halla en la mayor parte de la historiografía testimonial y los diarios de campaña que recogen los hechos de la gesta emancipadora de siglo XIX, en ambos hay una “exaltación de la nacionalidad mediante la valiente lucha de los mambises contra los españoles, destacándose las personalidades”.³⁸ Varios participantes de las gestas libertarias van a pretender narrar los hechos o la acción de personalidades que estuvieron cercanos a ellos, de ahí que su principal aporte sea el tratamiento a los hechos de los que fueron participantes o testigos, ofreciendo información de primera mano; estos a pesar de no ofrecer una interpretación crítica de los acontecimientos dan un substancial aporte a la historiografía de este período histórico.

A comienzos del siglo XX se inician las publicaciones de las experiencias y testimonios acerca de la lucha dentro del Ejército Libertador por participantes de las gestas libertarias; se destacan también los estudios sobre personalidades de la cultura regional que se realizan por varios intelectuales locales.

³⁸ Olga Portuondo Zúñiga: "Historiografía de Cuba e historiografía regional" en *Del Caribe* N.6 a.1985, p.51.

Dentro de las producciones se destacan los textos biográficos, que incluyen semblanzas o esbozos, biografías, autobiografías, monografías³⁹ y relatos biográficos, obteniendo el género una amplia difusión durante la neocolonia santiaguera por parte de los intelectuales de la región. Dichos estudios se pueden diferenciar por las temáticas que abordan, las características de los textos, su contenido histórico cultural y su connotación nacional. La historiografía también ha tratado monográficamente acontecimientos o períodos históricos del proceso de liberación nacional del siglo XIX, los cuales también engrosan los estudios e investigaciones realizadas por personalidades santiagueras sobre temas biográficos en este caso sobre lugares o temas concretos de importancia local y nacional.

El balance historiográfico en Cuba, devela que la mayoría de los autores que construyeron esa tradición de interpretar el pasado no eran historiadores en el sentido profesional del término, quiere decir, no habían cursado estudios universitarios en esta especialidad, esto también se expresa en Santiago de Cuba con autores del nivel y valía de Leonardo Griñán Peralta, Felipe Martínez Arango, José Antonio Portuondo, Ramón Martínez Martínez, entre muchos otros, que aportaron a la historiografía local a pesar de que esta no era su profesión.

Para el análisis de la producción de biografías en Santiago de Cuba durante la Neocolonia es preciso hacerlo con atención, en lo posible, al orden cronológico en el que fueron publicados los libros, las características de la obra, y el tratamiento a temáticas priorizadas.

Con respecto al primer elemento, es necesario adoptar una periodización que distinga las etapas esenciales del comportamiento de las producciones biográficas en la región. Proponemos dos etapas fundamentales: la primera que incluye los años entre 1902 y 1940, en la que iniciaremos la investigación de las primeras obras biográficas escritas en Santiago de Cuba durante la Neocolonia por los historiadores locales; y la segunda enmarcada entre 1940 y 1958, en la que igualmente estudiaremos las obras publicadas en este período, llegando finalmente a conclusiones sobre los textos biográficos del período. Se realiza esta división cronológica teniendo en cuenta los sucesos históricos

³⁹ Estudio completo y detallado de un tema concreto o especialidad bien delimitada. Para mayor información recomendamos la lectura del *Diccionario Larousse*. (Versión Digital).

acaecidos en 1940, los cuales dieron paso a un aumento de las producciones historiográficas debido al aire democratizador que se vivía por aquellos años en nuestro país.

Con relación a las características de las obras se debe distinguir expresiones dentro del género biográfico como la autobiografía, la semblanza biográfica, la biografía y la inserción de géneros literarios con la aparición del ensayo biográfico. En cuanto a las líneas temáticas que valoraremos están el tratamiento a personalidades de connotación nacional relacionadas con las gestas revolucionarias cubanas; además de figuras de importancia cultural y científica tanto a nivel nacional como local.

2.1. Aportes de los historiadores santiagueros al género biográfico en la República (1902- 1940).

Santiago de Cuba se destaca, entre otras muchas virtudes, por ser cuna de relevantes personalidades que han trascendido en la historia y la cultura cubanas. Aquí nacieron o se radicaron hombres y mujeres que han dejado una impronta perdurable en nuestro devenir nacional y en este caso en la historiografía tanto nacional como local, muchos intelectuales, historiadores y conocedores de temas históricos han realizados trabajos de investigación acerca de personalidades de nuestras guerras de liberación, de la cultura o de connotación regional o nacional, dando paso a disímiles intentos de estudios biográficos, esbozos o semblanzas biográficas que han engrosado el caudal historiográfico de la región.

En esta etapa, el desarrollo sociocultural alcanzado, aunque no representa índices elevados permite algunos avances. Se realizan numerosas publicaciones de incalculable valor como las *Crónicas de Santiago de Cuba*, de Emilio Bacardí. Entre 1900 y 1910 aparecen en Santiago de Cuba 82 revistas, cifra que no incluye los periódicos informativos y se publicaron 38 obras bibliográficas entre las cuales se destacan *De la manigua*, del Comandante del Ejército Libertador y periodista Mariano Corona Ferrer; *De Cuba a Chafarinas* y *Vía Crucis*, de Emilio Bacardí; *Arma Cubana* y *Episodios históricos*, de Gastón Hernández. Todas estas obras estaban dirigidas a un público cubano portador del ideario independentista y contienen un

acercamiento a los hombres y sucesos de la guerra del 95 y del período de intervención norteamericana.⁴⁰

Para comenzar el estudio de las obras biográficas escritas por los historiadores santiagueros- integrándose en este grupo aquellos intelectuales que aunque no son nacidos en la región realizaron sus obras en el territorio- debemos tener en cuenta el factor cronológico, debido a esto comenzaremos con las obras que se produjeron entre los años 1902 a 1940. Durante esta primera mitad de la República las producciones biográficas eran exiguas, por lo menos en la región santiaguera.

Para iniciar el estudio del aporte de los santiagueros al género biográfico analizaremos los textos referentes a la primera línea temática, la cual expresa el tratamiento a las figuras participantes en nuestras luchas libertarias siguiendo el factor cronológico; comenzaremos por la obra de Francisco R. Argilagos, (1838-1908): *Próceres de la Independencia de Cuba* (1916). En las palabras preliminares de Rafael G. Argilagos, hijo del autor, expresa que el volumen es un justo homenaje de consagración a la memoria de tres héroes de la independencia de la Patria⁴¹, encontradas entre las numerosas obras inéditas que dejara Francisco Argilagos. El libro incluye tres biografías de personalidades vinculadas a la idea anexionista: “Narciso López (1823– 1851)”; “Apuntes sobre Joaquín Agüero y Agüero”; y “José Isidoro Armenteros”.

A través de estas páginas el autor refleja el quehacer de estas personalidades, Narciso López es tratado por Argilagos como una gloriosa figura militar de nuestra primera gesta liberadora, en su criterio “hasta ese momento erróneamente juzgada.”⁴² Se analiza al “ilustre ciudadano, estirpe de héroes y sabios Joaquín Agüero y Agüero y al patriota de elevados ideales cívicos José Isidoro Armenteros, cuya suerte en el empeño por conquistar la independencia fue tan adversa como la de los dos personajes anteriores”⁴³.

El autor pretende bosquejar los rasgos más culminantes de estos tres caudillos “...cuyas memorias se iban extinguiendo en el alma nacional”. Se manifiesta

⁴⁰ Para más información ver “Multimedia Colección 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución”. Sello editor Educación Cubana. Dirección de Ciencia y Técnica- MINED.

⁴¹ Rafael Argilagos: Prólogo al libro *Próceres de la Independencia de Cuba* de Francisco G. Argilagos, p.9

⁴² *Ibidem*, p. 12.

⁴³ *Ídem*.

en defensa de los caudillos argumentando su protagonismo en defensa de la liberación nacional.

Es interés del autor develar aspectos de las vidas de estas tres figuras que han trascendido y provocado frecuentes polémicas historiográficas. De tal manera el estudio sobre López aporta una visión que después es refrendada por Herminio Portell Vilá en *Narciso López y su época*, y rebatida por Sergio Aguirre en *Quince objeciones a Narciso López*, en el que a partir de los propios argumentos ofrecidos por los defensores del venezolano, demuestra que siempre fue un anexionista

Algo similar ha ocurrido con Agüero, controvertida personalidad camagüeyana que recientemente ha sido revalorizado por Elda Cento, quien en el libro *El Camino de la independencia. Joaquín de Agüero y el alzamiento de San Francisco de Jucaral*, puntualiza que esta personalidad se encontraba en un proceso de evolución que lo encaminaba hacia la independencia y que dejó una notable huella en la juventud del Camagüey que se incorporó a la Guerra de los Diez Años.⁴⁴

Independientemente del juicio parcializado de Argilagos en defensa de estas personalidades, se convierte en un precursor de las interpretaciones sobre las mismas, en la cual ha predominado el debate ideológico.

Emilio Bacardí Moreau (1844-1922), santiaguero ilustre que por estos primeros años republicanos (1920) también incursiona en este género con su obra *Florencio Villanova y Pío Rosado (1854-1880). Notas históricas rápidas*. A lo largo de las ciento sesenta páginas, y mediante un modo anecdótico, que refleja su ideología nacionalista, el autor se refiere a dos importantes figuras de nuestras guerras independentistas, a partir del criterio de que han sido víctimas del olvido por parte de los cubanos, a pesar de que precisa que “no se propone la realización de una biografía de los mártires, sino contribuir a conocer del desempeño de ambos”⁴⁵, realiza una breve síntesis biográfica de ambas figuras⁴⁶, así como la publicación de artículos redactados por los héroes, demostrativos de su inteligencia y cultura, dignos de admiración y

⁴⁴ Ver: Elda Cento: *El Camino de la independencia. Joaquín de Agüero y el alzamiento de San Francisco de Jucaral*, pp.121-124.

⁴⁵ Emilio Bacardí: *Florencio Villanova y Pío Rosado (1854-1880). Notas históricas rápidas*. Prólogo, p. 2.

⁴⁶ Ídem

gratitud por parte de los cubanos, las mismas sirven para perpetuar su pensamiento patriótico y su desempeño como figuras políticas merecedoras del recuerdo de todos los cubanos. Se recoge, además, una importante muestra documental, fundamentalmente cartas y poemas que poseen un carácter anecdótico y que reflejan el perfil de los próceres y de los sucesos que fueron actores, dándole un valor patriótico que motiva al autor al tratamiento de dichas figuras.

Rafael G. Argilagos (1885-1967) publicó en 1927 *Patricios: Céspedes-Agramonte (1868), Martí- Maceo (1895)*. La obra de ciento dieciséis páginas, realiza un homenaje póstumo a los bravos caudillos de nuestra Independencia, es la motivación para que el autor escribiera estas páginas de admiración y amor, expresa que a pesar de la vasta obra que hay sobre estas personalidades, los mismos siguen siendo ejemplos de edificación nacional, haciéndose necesaria las producciones sobre ellos con reiteración para que las nuevas generaciones estimulen sus ideales. Este libro aspira a recordar los nombres de estos grandes héroes de las epopeyas del 68 y del 95, rodeándolos de aquellos hechos en los que fueron participes. Los textos son breves reseñas biográficas de los héroes realizadas sin pretensiones de profundización pero con un gran valor y sentido patriótico y evocador al dar a conocer detalles de estas personalidades.⁴⁷

El texto se conforma por cuatro discursos conmemorativos pronunciados por el autor sobre dichas figuras en distintas oportunidades, donde refleja la vida de los próceres: “Carlos Manuel de Céspedes. A la juventud escolar de Cuba” con motivo de un aniversario de su nacimiento, integrando en el texto una serie de datos biográficos del prócer, se destacan además los estudios académicos realizados por él, así como las actividades revolucionarias luego del estallido independentista y hasta su muerte el 27 de febrero de 1874; “Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz”, discurso pronunciado en el 53 aniversario de su muerte, realiza unas pequeñas notas biográficas del biografiado destacando su labor como patriota; “José Martí”, discurso pronunciado ante su tumba el 19 de mayo de 1926 es uno de los discursos más extensos de la obra, el autor

⁴⁷ Israel Escalona Chadez y Luz Elena Cobo: “La Pasión martiana de Rafael Argilagos” en *Donde son más altas las palmas. La relación de José Martí con los santiagueros*, p.159.

invitado por el Cuerpo de Profesoras de la Escuela Spencer, integra pequeñas notas biográficas del Maestro, destaca además, la labor realizada por Martí, no solo en nuestro país, sino en otros países latinoamericanos como Venezuela, México, Guatemala y Argentina, así como su labor revolucionaria en Cayo Hueso para contribuir a la causa cubana; Con el título “Antonio Maceo” se integra este último discurso pronunciado en la solemne velada de la “Sociedad Luz de Oriente” el 7 de diciembre de 1925. En el mismo se destaca la humildad, bravura ante la lucha por la libertad de Antonio Maceo, además contiene notas biográficas del Titán, incluyéndose en estas las acciones de guerra dirigidas por Maceo desde el 1 de abril de 1895 hasta el 7 de diciembre de 1896.

Manuel de Jesús de Granda, héroe de nuestra gesta liberadora, escribe *El Coronel Emilio Giro Odio. Comisionado Especial del Lugarteniente General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*. Publicado en 1928, el folleto aborda sintéticamente los primeros años de estudiante del Coronel Giro Odio, sus viajes a España para superarse académicamente, a Costa Rica con fines separatistas, donde conoció y se unió a los generales Antonio Maceo y Flor Crombet, también colaboró con Martí en la formación de los Clubes Revolucionarios a lo largo del continente americano.

Destaca la ayuda brindada por Giro y su familia a la causa cubana desde Costa Rica a Maceo, tiempo después fue escogido por El Titán para desempeñar el cargo de Delegado del General Antonio Maceo. Se aborda además su desempeño en este cargo de transmitir órdenes del General de Oriente a otros jefes revolucionarios en Cuba durante su estancia en Costa Rica y Lugo su labor en las filas de las fuerzas revolucionarias en Guantánamo durante la guerra del 95. La obra además de recoger un valioso esbozo biográfico del Coronel Emilio Giro Odio, presente su hoja de servicios durante las luchas revolucionarias, así como los combates y acciones de guerra en los que fue participe, un significativo aporte documental dentro de la investigación. Rafael Esténger, publicó en 1934 *Vida de Martí*, libro posteriormente reeditado, realiza una semblanza biográfica que no supera los patrones tradicionales del género. La obra no va más allá de ser una biografía dirigida al público infantil y con fines difusivos; vista en esta perspectiva, cumple de manera cabal su propósito, pues con una óptica de mayor rigor, se advierte la falta de

profundización, la ausencia del necesario contexto histórico y la no existencia de referencias y fuentes consultadas. Es un autor que presenta a Martí con imagen mistificadora, recurriendo de forma reiterada a la comparación con Jesús, con lo que aleja al héroe de su verdadera existencia.

Sin dudas uno de los más destacados historiadores santiagueros de este período fue Leonardo Griñán Peralta (1892–1962), dentro de su arduo quehacer intelectual realiza uno de sus aportes historiográficos, al escribir biografías sobre destacadas personalidades de nuestra historia a partir del análisis caracterológico, con lo que permite la comprensión de sus respectivas trayectorias, a través de la exaltación de los atributos de las personalidades biografiadas y el juicio sereno sobre sus yerros y contradicciones.

Desde su terruño natal realizó una nutrida obra historiográfica con libros como *Antonio Maceo. Análisis caracterológico* (1936); *Martí. Líder político* (1943); *El carácter de Máximo Gómez* (1946); *Bartolomé de las Casas como propagandista* (1948); *Carlos Manuel de Céspedes. Análisis caracterológico* (1954); *Ensayos y Conferencias* (1964) y *Psicografía de Martí* (2002)⁴⁸.

Son muchas las biografías de Griñán Peralta, en este momento de la investigación trataremos la obra *Maceo. Análisis caracterológico* (1936), teniendo en cuenta el factor cronológico. “El propósito de la obra explicar, prever y modificar la conducta individual en los términos carácter, temperamento y personalidad”⁴⁹, todo esto a través de las doscientos sesenta y cinco cuartillas. Se trata principalmente la sensibilidad y voluntad de Antonia Maceo y no sus aptitudes intelectuales. Para fundamentar este trabajo, el autor ilustra con pensamientos y breves relatos de acontecimientos de la vida del mártir. Al decir del autor no se pretendió realizar una biografía, ni una apología, ni un retrato sicográfico, sino un análisis caracterológico, este utiliza fundamentalmente conocimientos sociológicos y psicológicos⁵⁰. Este texto fue el primero en publicarse como consecuencia de sus investigaciones sobre grandes personalidades de la Historia de Cuba a partir de la caracterización psicológica de las figuras, tarea que posteriormente continuó con figuras como

⁴⁸ *Psicografía de José Martí* (2002); termina el ciclo de los estudios psicológicos realizados por Griñán Peralta. Esta obra permaneció inédita durante varias décadas, gracias a la perseverancia y voluntad de sus hijos, compañeros y amigos fue posible la publicación del texto.

⁴⁹ Leonardo Griñán Peralta: “Prólogo” en *Antonio Maceo. Análisis caracterológico*, p. 1.

⁵⁰ Ídem.

Carlos Manuel de Céspedes, Máximo Gómez, José Martí y Guillermon Moncada. La obra definida como “la mejor biografía de Maceo de su época,”⁵¹ señala además que su objetivo no es otro que encontrar una norma que sea útil para explicar el carácter de “cualquier” hombre.”⁵²

Coincidiendo con el criterio de la Licenciada Yailín A. Bolaño debemos destacar que: por encima de los valores trascendentes de su libro, debe tenerse en consideración... imprecisiones encontradas en la obra. Algunos ejemplos son el lugar de nacimiento de Maceo, donde el autor señala que fue en San Luis, debemos destacar que en investigaciones recientes han señalado que el Titán nació en Santiago de Cuba; lo referido a la nacionalidad de Marcos Maceo donde Griñán refiere que fue Venezolano ha sido revalorizada por la historiografía local⁵³; y la supuesta existencia de dos hijos que murieron en la manigua. Investigaciones más recientes como los libros: *Visión Múltiple de Antonio Maceo* y *Aproximación a los Maceo*, ambos de un colectivo de autores son pruebas fehacientes de que Maceo solo tuvo un descendiente llamado Antonio Maceo y Marryat⁵⁴

Los referentes a análisis caracterológicos de figuras, tanto de Maceo como de Carlos Manuel de Céspedes, el autor logra conjugar los rasgos esenciales de sus personalidades con la historia y el contexto, acercándose con profundidad a ambas figuras, logrando un buen estudio de la personalidad de los héroes. Ambos son libros de obligada consulta para comprender las ideas de los próceres y su comportamiento según su contexto.

Hay que advertir que estas no son biografías que siguen un método tradicional, ya que Griñán Peralta fue el primero en conjugar el psicoanálisis con la historia, y así realiza biografías más completas al tener en cuenta como el medio social y familiar influye en la formación de una carácter determinado y este a la vez justifica su comportamiento o su actuación en un momento determinado de la vida, es decir no construye una biografía lineal, apela a la

⁵¹ Frase expresada por Juan Marinello en *Maceo: líder y masas. Notas polémicas*, en el libro de L. Griñán Peralta. (1935).

⁵² Leonardo Griñán Peralta: *Maceo, análisis caracterológico*, p.12.

⁵³ El trabajo de la historiadora de la ciudad Olga Portuondo titulado: “Marcos Maceo, el santiaguero”, incluido en el libro *Visión múltiple de Antonio Maceo*, confirma que el padre de Antonio Maceo era de origen cubano, específicamente de Santiago de Cuba.

⁵⁴ Cfr. Yailín A. Bolaño Ruano: *Leonardo Griñán Peralta: de la historia y la cultura santiagueras*, pp.37-41.

altura de la década del 40 del siglo XX a lo que se llama interdisciplinariedad,⁵⁵ con obras que pueden incluirse dentro del ensayo biográfico.

Las facetas de pedagogo, filólogo, historiador y cronista otorgados a Ramón Martínez Martínez (1866-1940) sirven para mostrar su vida. Podemos decir que Martínez se desenvuelve dentro de la corriente patriótico-nacionalista, teniendo en cuenta la propuesta cronológica de Carmen Almodóvar recogida en *Antología crítica de la historiografía cubana (período neocolonial)*, el intelectual se empeña en defender lo nacional demostrando su nacionalismo contrario a la injerencia norteamericana, así como su perenne lucha por encontrar las raíces de la sociedad cubana.

Entre sus obras podemos encontrar *Biografías de personajes de Cuba injustamente olvidados*. (10 tomos) (1937-1939). A lo largo de los 10 tomos⁵⁶, y aproximadamente setenta y dos páginas cada texto, Martínez desarrolla una compilación de disímiles biografías, esbozos biográficos y semblanzas de personalidades de la región santiaguera, como el título refleja, es un homenaje que realiza el autor a aquellos que con su actuar aportaron a desarrollo de la región. Se alternan dentro de esas páginas “personalidades de prestigio local con otros de menor reconocimiento pero que con su labor y desempeño en diferentes ámbitos le otorgan importancia a su trabajo”⁵⁷, destacando a intelectuales, músicos, médicos, científicos; entre los nombres que podemos apreciar se encuentra el Doctor José Antonio Alayo Martí importante figura dentro de la educación en la región, fundador del colegio de Segunda Enseñanza (1823) y representante de la Junta Protectora de Libertos de la ciudad; también se encuentran las notas biográficas del importante trovador santiaguero Pepe Sánchez en la cual destaca su labor como compositor y cantante dentro del ámbito cultural santiaguero; insiste también en dar a conocer importantes datos de Luisa Pérez de Zambrana y su hermana Julia Pérez Montes de Oca significativas figuras de nuestras letras, especialmente de la poesía; destaca la labor de Carlos Vargas Machuca, “quien a pesar de no ser santiaguero realizó más beneficios a la ciudad y a la región Oriental en

⁵⁵ Se entiende por interdisciplinariedad la conjugación de varias disciplinas, en este caso se conjuga la historia con la psicología y la sociología.

⁵⁶ Sobre esta compilación solo se pudieron revisar los tomos 3, 4, 6, 8, 10, el resto no se encontraban en la Sala de Fondos Raros y Valiosos de La Biblioteca Provincial Elvira Cape.

⁵⁷ Kenia Dorta: “Ramón Martínez Martínez, etnólogo e historiador”, en *Tres siglos de historiografía santiaguera*, pp.133- 137.

seis años de Gobernador de la Ciudad que todos los gobernadores del siglo XVIII y XIX en Santiago de Cuba”.⁵⁸ Se destaca igualmente, la labor de médico cirujano Felipe S. Hartman dentro de los estudios de medicina en el país, debido a los aportes de este a la rama de la cirugía. Del mismo modo se puede apreciar, dentro de estas obras, el tratamiento que da el autor a figuras de nuestras luchas por la independencia que no son del todo reconocidas, tal es el caso de los patriotas Pío Rosado, Diego Vicente Tejera, Joaquín Castillo Duany, destacando en sus respectivos textos las características de lucha de estos hombres y rasgos importantes de su vida.

Dentro de la segunda línea temática, referida a personalidades de la ciencia y la cultura, encontramos la obra *Elogio al Dr. Juan B. Hernández Barreiro* del santiaguero Carlos E. Forment Rovira (1886- 1960), escrita en 1914, quien a través de un estilo anecdótico, y a lo de sus detalladas once páginas, suficientes para reflejar la vida de la personalidad, la misma es una pequeña semblanza que aborda los inicios del Doctor Hernández Barreiro en la Logia Humanidad en agosto de 1871, su rápido ascenso a Maestro por su espíritu progresista y radical, su labor activa en los procesos jurídicos del país debido a su profesión de jurista y su posterior cargo de Presidente del Tribunal Supremo de Justicia. Fue un ente activo en su labor como jurista en la elaboración de proyectos constitucionales, reglamentos y estatutos a favor a las mejoras constitucionales para el país.

La obra sólo se centra en el desempeño laboral y como líder masónico de esta personalidad, sin ofrecer detalles ni singularidades de su vida sentimental y en otros ámbitos de la esfera socio política. La obra es un homenaje a esta insigne figura con motivo de su fallecimiento, que vio la luz como parte de una serie de actividades para rendir tributo a su memoria. Sin restar valor a su aporte para el conocimiento de una personalidad escasamente divulgada, debe señalarse que no es la meticulosa biografía que requiere el biografiado.

Insertada dentro de esta temática se encuentra la obra del santiaguero Rafael Esténger, sus textos son también portadores de ese sentido de nacionalidad aunque en innumerables ocasiones sus textos llegan a ser apologéticos y panegiristas. Su obra *Heredía la incompreensión de sí mismo* (1938) se

⁵⁸ Ramón Martínez: *Biografías de personajes de Cuba injustamente olvidados*. Prólogo, p. 2

propone narrar la vida del importante poeta santiaguero mediante las doscientos veintinueve páginas, utilizando para ello las cartas de la personalidad encontradas en el Archivo del Museo Nacional y en la Sociedad Económica Amigos del País, así como en la Biblioteca de la República, pretende ofrecer al lector la posibilidad de interpretar a la figura desde una libre postura, pretendiendo de esta forma mostrar la actualidad del libro, y la polémica que este podría desencadenar.

El texto pero no se queda en el plano reproductivo, sino que continuamente va describiendo la época, el entorno familiar y social, circunstancias, sus estados de ánimo, y de dicho complejo panorama extrae los argumentos para explicar la vida psíquica del poeta, sus contradicciones existenciales, y sus reflejos en la obra poética. Sin embargo, el libro, sin abandonar sus objetivos de análisis caracterológico, no centra su atención en estos aspectos, sino que se encamina a lo que consideró más importante: desentrañar la turbulencia de la conciencia y vida de Heredia, su incompreensión del mundo en que vive y de su propia personalidad. Hay que destacar que casi todas las partes de la vida enigmática de Heredia, son contadas con gran acierto, explicaciones y motivación, haciendo de esta obra una verdadera biografía clásica.

En nuestros días la biografía de Heredia realizada por Esténger conserva su valor y vigencia, lo que convierte esta “obra maestra” en un aporte importante y de gran calidad a nuestra historiografía, Antón Arrufat en el prólogo de dicha obra, plantea:

La reconstrucción que consiguen estas páginas de la vida de uno de los padres tutelares de la cultura cubana, aproximación modesta, pero inteligente y admirativa, por el acierto en la dosificación del documento erudito, la organización del material histórico y el ritmo seductor de su prosa, constituye una lectura que no podrá abandonar el lector curioso hasta llegar al final. ¿Qué más se exige de una biografía sobre un clásico para convertirse en clásica?⁵⁹

Como complemento de esta biografía Esténger pronunció una Conferencia en el Instituto Comercial América con título *Hacia un Heredia genuino* (1939),

⁵⁹ Cfr. Antón Arrufat: Prólogo al libro de Rafael Esténger, *Heredia, la incompreensión de sí mismo*, en su edición del año 2003.

editada luego por la Imprenta Renacimiento, en solo veintitrés páginas vincula aspectos de la vida de Heredia con el tema de su ascendencia, así como sus primeras publicaciones literarias. Muestra los inicios del poeta como revolucionario, su activa participación en las conspiraciones contra la dominación española, como el poeta plasma concretamente sus ideales patrióticos en sus poemas: *La estrella de Cuba; A Emilia; Himno del desterrado; Vuelta al Sur y Libertad*. La obra recorre la vida del poeta, nos presenta a un Heredia que no concebía la independencia de Cuba en función del saneamiento moral, sin revueltas anárquicas, ni caudillaje delincuente⁶⁰.

2.2. Aportes de los historiadores santiagueros al género biográfico en la República (1941 – 1958).

A partir de los años 40 se producen cambios en el escenario político nacional e internacional que influyen notablemente en la producción historiográfica nacional marcando nuevas pautas dentro del proceso de renovación de los estudios históricos iniciado en la década de 1920.

Dentro de estos años se va a incrementar la producción de biografías y se van a priorizar los temas recurrentes a los protagonistas de nuestras guerras así como a hechos de las mismas que hasta entonces no habían sido tratados. Partiendo de aquí y siguiendo el orden temático de nuestra investigación proponemos estudiar los textos de José Guadalupe Castellanos *José Guillermo Moncada (Guillermón) guerrero, patriota y militar* (1942); esta obra fue presentada en un concurso efectuado en la ciudad con motivo del centenario de nacimiento del héroe. En sus veintitrés páginas, realiza un estudio de toda la vida del héroe desde su nacimiento, niñez, juventud e ingreso al Ejército Libertador en 1868, el valor y firmeza del joven ante los combates en los que participó; su faceta de hombre útil del PRC⁶¹, como encargado del Departamento Oriental y su lamentable muerte a causa de su deteriorada salud el 5 de abril de 1895. Consideramos este es un buen intento de biografía ya que el autor va a las singularidades de la vida del héroe y aporta gran cantidad de información.

⁶⁰Rafael Esténger: *Hacia un Heredia genuino*. Prólogo, p.4

⁶¹ José G. Castellanos: *José Guillermo Moncada (Guillermón) guerrero, patriota y militar*, p.16

Las obras del mambí Federico Pérez Carbó (1855–1950), también se integran en esta línea temática. Teniendo anteriormente artículos recurrentes a este tema en la *Revista Acción Ciudadana*⁶², títulos como *Estrada Palma*⁶³, *Guillermón Moncada*⁶⁴, *Carlos Manuel de Céspedes*⁶⁵, son solo algunos de los escritos que realiza Pérez Carbó que tienen un ligero carácter biográfico. En las sesenta y cuatro cuartillas de su obra autobiográfica *Remembranzas patrióticas* (1943) relata sus actividades revolucionarias como agente en la guerra del 68 hasta ocupar la jefatura del Departamento de Expediciones de la Emigración en 1896. La obra es un valioso aporte a la literatura patriótica de Cuba, se recogen compendiadas y expuestas de forma amena las labores patrióticas realizadas por Carbó en el campo de batalla, su actuación como conspirador, las penalidades en el exilio. El libro de Pérez Carbó sirvió para concienciar el sentimiento patriótico de las nuevas generaciones de compatriotas, debido al protagonismo del autor en los sucesos narrados lo cual resulta de gran importancia para el estudio del período.

Longinos Alonso Castillo (1885-1950) compila una serie de artículos relacionados con la Madre de los Maceo que sale a la luz en 1943, en un texto de veintitrés páginas, *Mariana Grajales: madre de los Maceo*, se refiere a la patriota como una mujer excepcional, una heroína del deber; en estos artículos se eleva la figura de Mariana, se puede apreciar una ley dictada durante el gobierno de Batista convocando a reuniones, disertaciones y jornadas artísticas en saludo al cincuentenario de la muerte de Mariana. A pesar de que es solo una recopilación de artículos, se brindan algunos datos biográficos de la patriota, aunque sin expresar singularidades de la figura, que es una característica esencial del género biográfico.

También por estos años Manuel Ferrer Cuevas escribió *José Maceo: el león de Oriente*, libro con el que recibió la Mención Honorífica en el concurso convocado por el gobierno provincial de La Habana en 1943. Aunque declara que su objetivo es rendir tributo a su jefe,⁶⁶ no lo eleva en virtudes y refleja la

⁶² *Revista Boletín Acción Ciudadana*, surge en Santiago de Cuba en septiembre de 1940, con el objetivo de divulgar el accionar ciudadano en la ciudad y contribuir a mejorar el aspecto de Santiago de Cuba.

⁶³ *Revista Acción Ciudadana*, año 1, no. 2 (octubre 1940).

⁶⁴ *Revista Acción Ciudadana*, año 2, no.11 (julio 1942)

⁶⁵ *Revista Acción Ciudadana*, año 5, no.62 (diciembre 1945)

⁶⁶ Manuel Ferrer Cuevas: *José Maceo: el león de Oriente*, p.1.

verdadera personalidad del mártir, esta fue la única biografía publicada de José Maceo durante muchos años y es además una valiosa fuente que incorpora datos e informaciones inéditos, la mayor virtud del texto es la sencillez y honradez, nobleza y rudeza naturales con que el autor proyecta la figura de José, destaca sus virtudes de mando y como a través de los años se convirtió en un hombre legendario dentro de las filas del mambisado, sus valientes hazañas y su total entrega a la lucha por la independencia de la patria y la libertad de los cubanos, toda esta historia de la vida de José Maceo es relatada coherentemente por un miembro de su escolta personal, constituyendo esto un notable aporte de interés histórico. Realiza una extensa biografía de José Maceo hasta su muerte en Loma del Gato el 5 de julio de 1896, relatando sus tres entierros. En el apéndice de la obra se integran cartas del héroe a amigos y revolucionarios, así como el acta matrimonial de José Maceo. Sobre este texto en la reedición de 1996, Joel Murlot Mercaderes en el prólogo expresa que en la obra, a pesar de ser un libro de obligada referencia para el estudio de la personalidad, se percibe la falta de datos, así como de algunos elementos de juicio en determinadas partes de la investigación, especialmente donde el autor se ve obligado a reflejar lo dicho por otros autores acerca de las etapas de la vida del mambí, repitiendo de esta forma los mismos errores.⁶⁷ En este propio año se publica también de Leonardo Griñán Peralta el texto *Martí, líder político* (1943). El autor mediante este trabajo buscaba que los lectores conocieran de la labor realizada por Martí durante la lucha revolucionaria cubana, rindiendo así un homenaje a la figura del Maestro, la publicación, resultó un indiscutible aporte al estudio de su accionar y pensamiento político, al destacar los atributos esenciales que poseía para ejercitarlos, como fueron su condición de orador, teórico revolucionario, capacidad para la comprensión del pasado histórico y de previsión ante los peligros internos y externos; así como sus dotes de dirigente su talla de propagandista y organizador,⁶⁸ distingue dentro del análisis psicológico el estudio del hombre como político. El autor a pesar de no hacer referencia a las fuentes documentales, lo cual es una limitación de la obra, declara que

⁶⁷ Joel Murlot Mercaderes: "Prólogo" en Manuel Ferrer Cuevas: *José Maceo: el león de Oriente* (segunda edición, 1996), p. XV.

⁶⁸ Yailín A. Bolaño Ruano: "Leonardo Griñán Peralta: la divulgación martiana desde Santiago de Cuba", en *Santiago*, n.122, a. 2010, p.150.

fueron muchas, logrando con estas una profundización en el estudio del pensamiento revolucionario del héroe.

Carlos E. Forment Rovira (1886- 1960) fue otro santiaguero ilustre que con sus obras contribuyó al desarrollo de los estudios históricos de la región, entre sus obras se encuentra: *Santiagueros ilustres: Dr. Ambrosio Grillo* (1945) este es un trabajo biográfico de solo quince cuartillas, presentado en la Sociedad de Geografía e Historia de la provincia de Oriente, con motivo de la inauguración de un hospital provincial con el nombre del patriota, construido por el gobierno para la atención de enfermos de tuberculosis. La obra nos da la posibilidad de estudiar y conocer sobre la vida de una de las figuras más ilustres de la vida local a través de una síntesis biográfica; su vida como patriota, político, médico y gobernante, ofrece varias facetas a lo largo de medio siglo de actividades otorgándole el derecho a este homenaje.

Juan María Ravelo, publica *Dos Vidas: El padrino del General Antonio Maceo. El compañero de Juan Pablo Duarte* (1945). Ambos ensayos recogidos en sesenta y una páginas corresponden a los abuelos de Juan María Ravelo, el padrino del General Antonio Maceo el Lic. Ascencio de Ascencio y Ayllón, del cual Maceo supo apreciar el patriotismo y la inflexionalidad del carácter de su padrino, trata además la fascinante historia de la emancipación dominicana destacando la figura de Juan Pablo Duarte y a su lado el Coronel Juan N. Ravelo (abuelo de Juan M. Ravelo) quien pertenecía a la vasta generación de los hijos de la historia latinoamericana. La figura de Maceo se ve muy unida a Juan María Ravelo debido a su condición de padrino de Maceo Este texto es analizado por los historiadores Olga Portuondo y Manuel Fernández Carcassés en *Visión Múltiple de Antonio Maceo*, donde se ofrece datos importantes sobre el texto como la verdadera posición económica de Ascencio y Ascencio, a pesar de que no era del todo cierto que el mismo mantuviera una fuerte posición financiera, no se puede negar que su personalidad haya sido un elemento fundamental para encauzar la educación patriótica de su ahijado con el propio ejemplo de su vida. Las relaciones entre los Maceo y Ascencio era una muestra de la vida cotidiana de mediados del siglo XIX, un padrino blanco para un libre de color era muy frecuente por aquellos tiempos.

Felipe Martínez Arango (1902- 2002) es otro historiador local al que haremos referencia su obra: *Próceres de Santiago de Cuba* (1946) es un vivo ejemplo

de realización de biografías sintéticas, las mismas se recogen en doscientas quince cuartillas, organizadas por orden alfabético, de las personalidades de la provincia; este trabajo presentado en el IV Congreso Nacional de Historia se realiza para contribuir a la conmemoración del primer centenario del nacimiento de Antonio Maceo. Pone en frente su puro y patriótico santiaguero realzando la labor de sus coterráneos, más que la vida de individuos aislados, se trata de la vida de toda una ciudad, la biografía de Santiago de Cuba⁶⁹. El creador de esta obra sabe poner a la sociedad por encima del personaje, no subestima el papel del individuo en el desarrollo de los acontecimientos históricos. El autor declara que este libro es solo un boceto de los materiales que formaran un capítulo sobre hombres y acontecimientos santiagueros. El libro es una buena referencia para conocer sobre la realización de biografías o estudios de vida a pesar de sus años. Leonardo Griñán Peralta, quien prologara la obra planteo que el trabajo sería criticado por muchos aludiendo “regionalismo”, especialmente por los regionalistas, pero destaca que no hay nada de malo en el regionalismo que no es exclusivista, que tanto ha perjudicado a esta y otras ciudades del interior de la isla, por haber sabido poner por encima de dicho regionalismo su puro sentimiento de amor local⁷⁰. El autor destaca las fuentes de información utilizadas para la conformación de esta obra aludiendo: la investigación directa, el examen de documentos y los datos y sugerencias de varios colaboradores. Destaca además que las irregularidades en el estilo de la obra y las repeticiones, especialmente en los adjetivos utilizados, son una limitación de algunos apuntes biográficos, socavando así la calidad de la obra en sentido general.

El trabajo es de síntesis, señalándose los rasgos fundamentales de los biografiados, solo se estudian a “los hijos de la ciudad ya fallecidos” excluyendo a figuras de términos vecinos como el Cobre y San Luis constituyendo esto una limitación de la obra, se pretende presentar a algunos

⁶⁹ Leonardo Griñán Peralta: “Prólogo” en *Felipe Martínez Arango: Próceres de Santiago de Cuba*, p.17.

⁷⁰ Ídem.

próceres que aunque no son considerados relevantes, son figuras representativas de nuestra ciudad que se encuentran cubiertas de olvido.⁷¹

La obra posee una Introducción, donde relata la historia de la ciudad desde los años de la conquista, pasando por la emigración francesa y destacando el acontecer cultural de la región, resalta el papel de nuestra ciudad y sus habitantes en las guerras de independencia, dando su contribución al logro de la liberación nacional. Ya en el grueso del trabajo se destacan la biografías sintéticas de personalidades como Quintín Bandera, general del Ejército Libertador y luchador de las tres guerras; Antonio Bravo Correoso, abogado, patriota, político destacado de nuestra región; Luis María Buch, pedagogo local y fundador del colegio Juan Bautista Sagarra, renovador de la enseñanza; Joaquín Castillo Duany, médico y general de la última guerra de liberación; Enrique Collazo, soldado ilustre de nuestras guerras; Mariano Corona Ferrer, revolucionario y periodista prestigioso de nuestra región; Laureano Fuentes, Ambrosio Grillo, José Manuel Poveda, Pedro Santacilia Palacios, entre muchos otros que dieron distinción a nuestra ciudad ya sea desde el ámbito cultural, social, político o científico. La obra recoge “la presencia entre los biografiados de algunos hombres distantes en ideología y ejecutoria del autor, con la debida imparcialidad que debe formar toda investigación de carácter histórico”.⁷² El texto a pesar de carecer de precisión en algunos datos brindados es un buen texto de referencia para el estudio de las personalidades que allí se recrean.

La tercera obra biográfica con la utilización del método de análisis caracterológico de Griñán Peralta fue *El carácter de Máximo Gómez (1946)*. Esta obra se publica en un contexto en el que la mayor producción historiográfica recayó en el género biográfico, se realizaban a lo largo del país estudios biográficos sobre figuras de nuestra historia, como confirmación de una tendencia manifestada desde décadas anteriores, priorizando las temáticas de la guerra por la independencia nacional en la segunda mitad del siglo XIX y el desempeño de sus personalidades cimeras. El texto muestra un estudio científico y detallado, su autor hace un análisis apoyándose en una

⁷¹ Cfr. Leonardo Griñán Peralta: “Prólogo” en Felipe Martínez Arango: *Próceres de Santiago de Cuba*, pp. 17- 21.

⁷² Felipe Martínez Arango: *Próceres de Santiago de Cuba*. Nota Aclaratoria, pp. 17- 21.

documentación muy actualizada y en la opinión de personas que tuvieron muy cerca de Gómez. El libro tiene similares características que los escritos por este autor anteriormente, por lo que estructura la obra destacando aristas como la bondad, sociabilidad, avidez, emotividad. La obra a pesar de demostrar un estudio científico y detallado apoyado en una documentación actualizada carece de referencias bibliográficas constituyendo esto una limitación. A pesar de estas limitaciones la obra, escrita hace más de medio siglo, mantiene su vigencia por el caudal de información que ofrece. Aclarando en el prólogo su interés por los acontecimientos históricos, y la influencia que estos ejercen sobre las decisiones y la forma de actuar de los hombres.

Esténger por esos años también da a conocer otra de sus obras: *Céspedes el precursor* (1949), la obra no es una exaltación de Céspedes sino un esfuerzo por interpretar su humanidad compleja y narrar los hechos, dejando la posibilidad de que el lector de su opinión, para la realización de la misma Esténger se apoyo en documentos y testimonios que tenía acerca de la figura de Céspedes. Sobre esta obra Raúl Aparicio plantea⁷³ que “es el libro con más sentido biográfico escrito hasta ese momento sobre la personalidad de Céspedes”.⁷⁴

Siguiendo el orden cronológico podemos apreciar la obra de José Guadalupe Castellanos: *Mariana Grajales: madre de todos los cubanos* (1954), es otra de las obras de este autor, la realiza para rendir homenaje a la Madre de los cubanos con motivo de la celebración del Día de las Madres. En veintiocho páginas realiza una pequeña biografía de Mariana, exaltándola como “la madre de distinguidos varones”⁷⁵ en las luchas de liberación y destaca como se va forjando su personalidad revolucionaria y como va a colaborar con la causa revolucionaria brindando tanto apoyo material como aportando sus hijos a la guerra. En la obra se exponen dos poemas dedicados a la heroína, de los autores Manuel Navarro Luna y Sergio P. Alpízar. Esta obra a pesar de su aporte histórico hay que decir que no se explaya en el tema biográfico, a mi

⁷³ Esta obra esta recogida en la recopilación de artículos, discursos y opiniones sobre la guerra de los Diez años realizado por María Elena Llerena con motivo del primer centenario de nuestro proceso revolucionario

⁷⁴ Raúl Aparicio: “Sondeos de Céspedes”, en *Sobre la guerra de los Diez años 1868-1878*, p.179.

⁷⁵ José G. Castellanos: *Mariana Grajales: madre de todos los cubanos*. p.3

consideración debía ser más amplio y plantear temas más concretos de la vida de la autografiada.

De Leonardo Griñán Peralta se destacan otras obras con el mismo corte de análisis caracterológicos de su obra dedicada a Antonio Maceo, podemos mencionar *Carlos Manuel de Céspedes. Análisis caracterológico (1954)*, de doscientas ochenta y tres páginas. Siguiendo la misma línea de sus obras anteriores, el autor pretende destacar la personalidad del héroe teniendo en cuenta sus relaciones con sus semejantes, como punto esencial para conocer y comprender su carácter, para realizar esta investigación toma como punto de referencia los datos biográficos del valiente cubano, contribuyendo así al conocimiento de su carácter. Aunque la obra carezca de referencias bibliográficas, es un libro indispensable para el conocimiento del carácter de este gran hombre que por sus actitudes se convirtió en el iniciador de nuestras luchas por la independencia.

Sobre esta obra coincidimos con el criterio de Raúl Aparicio recogido en *Sobre la Guerra de los Diez Años 1868-1878*, cuando plantea que:

Griñán Peralta intentó penetrar en el carácter de este revolucionario... *Carlos Manuel de Céspedes. Análisis caracterológico* es la obra más seria que se ha intentado en Cuba de la personalidad de Céspedes dentro de los estudios más amplios de nuestro proceso revolucionario del siglo XIX, fijándose correctamente la figura de este dirigente.⁷⁶

Inmerso en la segunda línea temática de nuestra investigación tenemos la obra de Ernesto Buch López (1894- 1977) uno de los más fecundos historiadores locales, en su obra *Del Santiago Colonial. Apuntes históricos de Santiago de Cuba desde la colonización hasta el cese de la soberanía española (1514- 1898)*, publicada en 1944, recoge a través de ciento setenta y nueve páginas, pequeños esbozos biográficos a personalidades de la región (poetas, músicos, personalidades religiosas, médicos, patriotas y personas que contribuyeron al mejor desarrollo de la ciudad) como recuerdo por su trabajo en la labor de perpetuar las tradiciones y grandezas de nuestro terruño y hacer de estas personas un orgullo nacional por su labor y legítimo patriotismo. El

⁷⁶ Raúl Aparicio: "Sondeos en Céspedes", en *Sobre la guerra de los Diez años 1868-1878*, p.179.

texto describe una serie de episodios narrados sencillamente, sirviendo como iniciador de nuestra formación histórica regional, son una síntesis de la formación y desarrollo de las costumbres de nuestra región.⁷⁷

Se refiere a personalidades como Francisco Antomachín, médico de Napoleón, expresando pasajes de su vida como médico al lado de dicha personalidad. Trata la figura de Enrique Hernández Miyares, patriota y poeta santiaguero, que realizó disímiles trabajos poéticos y se desempeñó activamente como patriota durante nuestras guerras de independencia. Emilio Bacardí también es recogido en estas páginas, como orgullo de nuestra ciudad por sus virtudes y dinamismo, así como por su voluntad creadora y amor intenso hacia su terruño natal. Se destaca su accionar en la región, su labor revolucionaria y cultura. Su trabajo como escritor de novelas *Vía Crucis* y *Sencillas Crónicas*, reflejan su labor como cronista de nuestra ciudad al sacar a la luz estas dos obras.

La labor de José Joaquín Tejada como pintor y activo colaborador de la *Revista Acción Ciudadana* son también motivos para que sea expuesto en esta serie de episodios de carácter anecdótico, el artículo se escribe con motivo de su fallecimiento, en el mismo Buch López relata la vida del noble santiaguero y artífice pictórico, destacando sus actividades dentro de la ciudad, así como sus principales obras realizadas en este su terruño natal, además de recoger su labor como director de la Academia de Arte santiaguera y otras instituciones culturales. *Del Santiago colonial...* recoge además una serie de trabajos monográficos tal es el caso de *La casa de Heredia; El Colegio de Santiago; El Mercado de la Concha*, donde se recogen datos importantes de dichos lugares como fecha de creación, reconstrucciones, principales actividades realizadas allí, entre otras cosas.

Griñán Peralta en su obra *Bartolomé de las Casas como propagandista (1948)* estudia al representante de la iglesia católica en nuestra Isla; en dicho estudio el autor realiza un estudio acerca de la personalidad y carácter del Padre de las Casas, las raíces de su ideario político social y destaca como las mismas contribuyeron a la formación de su ideal agregándoles a estas las circunstancias, el tiempo, y el ambiente en que vivió. Realiza además una

⁷⁷ Ernesto Buch López: *Del Santiago Colonial. Apuntes históricos de Santiago de Cuba desde la colonización hasta el cese de la soberanía española (1514- 1898)*, p.177.

biografía del defensor de los indígenas destacando su labor como religioso, historiador y propagandista. Griñán en tan solo treinta y nueve páginas descifra el carácter de Las Casas haciendo un estudio de los rasgos de su personalidad- no tan abarcador como en sus análisis caracterológicos- y puntualizando hasta donde pudo llegar un hombre donde en su tiempo lo más radical fue lo que pudo hacer.

De José Guadalupe Castellanos se destaca la obra *Figuras Nacionales* (1950), donde se recogen algunos trabajos publicados en diversos periódicos y revistas dentro y fuera del país. Los mismos son breves esbozos biográficos de figuras como Carlos J. Finlay, Guillermo Moncada, Rafael M. De Labra, Emilio Bacardí, José Vicente Tejera, Flor Crombet, José Maceo, Federico Pérez Carbó, José Manuel Poveda, entre otros. El autor desarrolla una tarea exquisita al tratar de realizar biografías las cuales, a pesar de no ser precisamente ni un biógrafo ni historiador de profesión, sirven como cimiento para una posterior investigación biográfica más profunda. El autor refleja en su obra un sentimiento profundo de nacionalidad y orgullo por su patria y su historia. El texto solo pretende homenajear cordial e inteligentemente a nuestra historia, la grandeza de los forjadores de la patria y del ideal cubano, los cuales sirvieron gloriosamente a la patria.⁷⁸

Se recogen reseñas biográficas sobre Carlos J. Finlay donde el autor lo refleja como benefactor de la humanidad, cuyos estudios médicos lo llevaron a confirmar su teoría sobre el agente transmisor de la fiebre amarilla. Realiza además una síntesis biográfica recogiendo datos personales, sus primeros estudios y publicaciones sobre sus investigaciones médicas. Sobre la figura de Guillermon Moncada realiza una sucinta biografía que recorre desde su incorporación a las filas libertarias, su labor como Sargento, sus principales combates, así como su participación en la Protesta de Baraguá junto a Maceo y en la Guerra Chiquita en 1879, hasta su lamentable muerte en 1895.

El texto recoge además breves esbozos sobre Rafael M. De Labra, Manuel Figueroa y Juan G. Gómez, los cuales conforman la trilogía de cubanos que en España, defendieron con tesón la abolición de la esclavitud negra en Cuba. Se integra además, la Conferencia del Dr. José G. Castellanos en la

⁷⁸ José Guadalupe Castellanos: *Figuras Nacionales*. Prólogo de Manuel Navarro Luna, p.3

“Sociedad Luz de Oriente” en el Centenario de la muerte de José María Heredia (octubre de 1939, discurso publicado en la *Revista “Luz de Oriente”*). Las obras de este autor se destacan por el tratamiento que proporciona al tema negro, destacando a personalidades de la región pertenecientes a esta categoría, las obras sobre la familia Maceo es muestra vigente de lo antes planteado. Su principal objetivo es realzar el trabajo de estos hombres y mujeres en una época donde las personas de color eran discriminadas y no eran reconocidas como pilares de nuestra identidad nacional.

El patriota santiaguero Arturo Clavijo Tisseur, da su aporte al género biográfico esta vez desde su conferencia pronunciada en el Salón de Actos de la Asociación de Reporteros de Santiago de Cuba, el 23 de febrero de 1952, con motivo de recordar la figura de Antonio Bravo Correoso. El discurso posteriormente publicado con el título: *Antonio Bravo Correoso: su personalidad patriótica, su personalidad política y su personalidad jurídica*, en cuarenta y siete páginas recoge un esbozo de la vida de esta importante personalidad santiaguera, comenzando por sus primeros estudios de Derecho, su desempeño literario como director del diario “La Defensa” destacando mayormente su labor patriótica, política y jurídica. Resalta los incontables aportes realizados a la vida cultural de la ciudad como presidente de la “Sociedad Filarmónica de Santiago de Cuba”. Su importante labor social y patriótica es difundida mediante el documento, donde se expone su apoyo incondicional al movimiento revolucionario en busca de la total liberación. Su actuar en el extranjero apoyando a la causa como corresponsal de Cuba en París, también se destaca en la obra, logrando el apoyo de disímiles personalidades de todo el mundo.

El texto también muestra a Correoso como una personalidad jurídica reconocida en innumerables Asociaciones e Institutos dentro y fuera del país, sus trabajos en defensa de los oprimidos sociales colman diarios, revistas, folletos y libros, dándole a este santiaguero ilustre el derecho de estar en las gloriosas páginas de nuestra historia y nuestra cultura

Otra de las obras de Ernesto Buch López fue *Luis María Buch y Rodríguez (1954)*, como homenaje al primer centenario del natalicio de esta personalidad de la cultura, a lo largo de treinta y ocho planas, pretende recordar el hecho histórico enalteciendo su memoria sintetizando en estas páginas toda su vida y

admirable trayectoria. La obra se desarrolla en capítulos que desglosan el quehacer de Buch y Rodríguez desde su nacimiento, primeros estudios, su labor como maestro, como masón, propagandista ardiente y líder irremplazable de la masonería, además recoge la participación de Buch en la organización del partido político Nacionalista así como su labor como candidato a concejal sirviendo a la municipalidad.

Conclusiones:

El estudio realizado sobre la influencia de los historiadores santiagueros en el comportamiento del género biográfico durante la Neocolonia (1902- 1958) nos permite llegar a las siguientes conclusiones:

Los estudios sobre el comportamiento de la producción historiográfica en Cuba no priorizan ni analizan profundamente lo sucedido en regiones y localidades del país.

La producción historiográfica cubana durante la Neocolonia continuó la tradición iniciada en la etapa precedente y se diversificó en cuanto a géneros y temas tratados.

El comportamiento de la historiografía cubana en el período estudiado estuvo marcado por el contexto nacional e internacional, lo cual también se expresó en la historiografía santiaguera.

Durante la Neocolonia el género biográfico alcanzó un desarrollo notable que tuvo su mayor auge durante la década de los años 40, contexto en el que, en medio de una política democratizadora que vivía el país, se otorga prioridad al tratamiento de las principales figuras de nuestras guerras libertarias y personalidades de la cultura y la ciencia de nuestro país, así como al estudio monográfico de temas que lo requerían.

Para el estudio de la influencia de los historiadores santiagueros en el comportamiento del género biográfico durante la Neocolonia es preciso delimitar dos etapas: 1902 - 1940 y 1941 – 1958.

Durante la primera etapa la influencia de los historiadores santiagueros al género biográfico se expresa en los siguientes aspectos:

- El tratamiento priorizado a personalidades insuficientemente estudiadas y que tuvieron protagonismo en los acontecimientos políticos durante la colonia, y en especial durante las guerras independentistas de la segunda mitad del siglo XIX.
- La realización de estudios sobre personalidades nacionales y locales poco investigadas y que tuvieron relevantes desempeños en la vida científica y cultural.

- La realización de estudios biográficos sobre personalidades de controvertida trayectoria lo cual propicia el enriquecimiento del debate ideológico e historiográfico que trasciende a etapas posteriores, esto se expresa en las valoraciones sobre José María Heredia, Narciso López, Joaquín de Agüero e Isidoro Armenteros.
- El inicio de la utilización de novedosos métodos para el estudio psicológico de las personalidades, con la aparición de los primeros libros de Leonardo Griñán Peralta y Rafael Esténger.
- La socialización de estudios biográficos realizados por combatientes de las guerras independentistas sobre sus compañeros de lucha, basadas en abundante información testimonial, y con la inclusión, en ocasiones, de valiosa documentación, hasta entonces inédita. En este sentido se destacan las obras de Manuel J de Granda y Federico Pérez Carbó.
- La atención frecuente a la temática martiana, por lo general marcada por un sentido evocador y muchas veces hagiográfico, con el recurrente parangón con Dios sin valorar suficientemente su trayectoria revolucionaria, aspecto que se mantiene durante la segunda etapa.

En el segundo período 1941 – 1958 la influencia de los historiadores santiagueros se verifica en los siguientes aspectos:

- Consolidación del uso del método de análisis caracterológico para la valoración de relevantes personalidades cubanas, con la publicación de las obras de Griñán Peralta dedicadas a Gómez, Céspedes y Martí.
- Frecuente aparición en publicaciones periódicas y especializadas de esbozos biográficos, algunos de los cuales fueron posteriormente compilados y publicados en folletos o libros, lo que propició su divulgación masiva.
- Continuidad de la publicación de investigaciones realizadas por combatientes de la manigua sobre antiguos compañeros de armas, impulsadas en el contexto de aniversarios cerrados de las vidas de los próceres; con la ratificación de la importancia de este tipo de obras que ofrecen extensa información testimonial y documentación.
- Aparición de biografías o semblanzas biográficas sobre personalidades poco investigadas y cuyos acercamientos propiciaron posteriores revaloraciones. Ejemplos esenciales de esto son la biografía de Juan M.

Ravelo sobre Ascencio de Asencio de la Cerda y Ayllón y los estudios sobre personalidades locales aportados por Ernesto Buch, Carlos Forment y Felipe Martínez Arango.

- La prioridad en las investigaciones sobre integrantes de la familia Maceo Grajales, como símbolo de la familia santiaguera, con la publicación de biografías sobre Antonio y José Maceo y Mariana Grajales, así como intentos por reconstruir la trayectoria del inmueble en el que nacieron los hijos de la ilustre familia.
- La inclusión en la biografías de valiosos anexos como discursos o juicios críticos sobre las libros, que favorecen la interpretación de las personalidades y las obras.

Fuentes Consultadas

BIBLIOGRAFÍA:

Aguirre, Carlos: *Itinerarios de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello. La Habana, 1999.

Alonso Castillo, Longinos: *Madre de los Maceo*. Santiago de Cuba, [s.d.i], 1943.

Argilagos, Francisco R.: *Próceres de la independencia de Cuba*. Imprenta "El siglo XX", La Habana, 1916.

Argilagos, Rafael G.: *Patricios: Céspedes – Agramonte (1868) Martí - Maceo (1895)*. Editorial "El Arte", Manzanillo, 1927.

Álvarez Álvarez, Luis; Matilde Varela, Carlos Palacio: *Martí, biógrafo. Facetas del discurso histórico martiano*. Premio de ensayo Emilio Bacardí, 2006. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2007.

Bacardí Moreau, Emilio: *Florencio Villanova y Pío Rosado (1854 – 1880). Notas históricas rápidas*. Imprenta "El siglo XX", La Habana, 1920.

Betancourt Agramonte, Eugenio: *Ignacio Agramonte y la Revolución Cubana*. La Habana, 1928.

Betancourt Revilla, Moraima: *Juan María Ravelo Ascencio: De la cultura y de Santiago*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2000.

Bolaños Ruano, Yailín A.: *Leonardo Griñán Peralta: de la historia y la cultura santiagueras*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2011.

Buch López, Ernesto: *Del Santiago colonial. Apuntes históricos de Santiago de Cuba desde la colonización hasta el cese de la soberanía española (1514-1898)*. Editorial Ros. Santiago de Cuba, 1944.

_____ : *Historia de Santiago de Cuba*. Editorial Lex, La Habana, 1947.

_____ : *Luis María Buch y Rodríguez*. Talleres Impresora Pinillos, Santiago de Cuba, 1954.

Castellanos, Gerardo: *Tierras y glorias de Oriente*. Calixto García Iñiguez. Editorial Hermes, La Habana, 1927.

Castellanos, José Guadalupe: *José Guillermo Moncada: guerrero, patriota y mártir*. Imprenta Ros, Santiago de Cuba, 1942.

_____ : *Figuras nacionales*. [s.d.i] Santiago de Cuba, 1950.

_____ : *La casa donde nació Antonio Maceo*. Talleres Poligráfica, Santiago de Cuba, 1957.

_____ : *Mariana Grajales: madre de todos los cubanos*.

Impresora Pinillos, Santiago de Cuba, 1954.

_____ : *Coronel Federico Pérez Carbó*. Impresora Oriente, S.A. Santiago de Cuba, 1956.

Carbonell, Miguel Ángel: *Eusebio Hernández* (tomo II). Editorial Guáimaro, La Habana, 1939.

Colectivo de Autores: *Visión múltiple de Antonio Maceo*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1998.

Colectivo de Autores Franceses y cubanos: *La historia y el oficio del historiador*. Imagen Contemporánea, La Habana, 2002.

Colectivo de Autores: *Tres Siglos de Historiografía Santiaguera*. Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2001.

Colectivo de Autores: *Donde son más altas las palmas*. Editorial Oriente. Oficina del Conservador de la Ciudad. Ateneo Cultural Lic. Antonio Bravo Correoso, 2003

Clavijo Tisseur, Arturo: *Antonio Bravo Correoso: su personalidad patriótica su personalidad política y su personalidad jurídica*. Imprenta Arroyo, Santiago de Cuba, 1956.

De la tribu heroica. No. 1, 2004. Ediciones Santiago. Anuario del Centro de Estudios Antonio Maceo y Grajales

Esténger, Rafael: *Hacia un Heredia genuino*. Imprenta Renacimiento, Santiago de Cuba, 1939.

_____ : *Heredía la incomprensión de sí mismo*. Editorial Trópico. La Habana, 1939.

Estrada, León: *Diccionario de Escritores Santiagueros (apuntes primarios)*. Ediciones Santiago. Santiago de Cuba, 2005.

Ferrer Cuevas, Manuel: *José Maceo: El león de Oriente*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1996.

Forment Rovira, Carlos E: *Santiagueros ilustres: Ambrosio Grillo*. Impresora Arroyo, Santiago de Cuba, 1945.

_____ : *Elogio al Doctor Juan B. Hernández Barreiro*. Impresora "El siglo XX", La Habana, 1914.

_____ : *Crónicas de Santiago de Cuba Continuación de la obra de Bacardí. Era republicana (T.1)* Editorial Arroyo, Santiago de Cuba, 1953.

_____ : *Crónicas de Santiago de Cuba Continuación de la obra de Bacardí. Era republicana (T.2)*. Ediciones Alqueza Oficina del Conservador de la ciudad, Santiago de Cuba, 2006.

Granda, Manuel de Jesús: *El Coronel Emilio Giro Odio. Comisionado especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*. Imprenta A. Benamour, Santiago de Cuba, 1928.

Griñán Peralta, Leonardo: *Antonio Maceo: análisis caracterológico*. Trópico. La Habana, 1936.

_____ : *Carlos Manuel de Céspedes: análisis caracterológico*. Imprenta Universitaria. Santiago de Cuba, 1968.

_____ : *Bartolomé de las Casas como propagandista*. Imprenta Universitaria, Santiago de Cuba, 1848.

_____ : *Martí, líder político*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1943.

Henríquez Ureña, Max: *Panorama histórico de la Literatura Cubana*. Edición Revolucionaria. La Habana, 1967.

Historia de la Literatura Cubana (tomo II) (1899-1958). La República. Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor". Ministerio de Ciencia, Técnica y Medio Ambiente. Letras Cubanas, 2003.

Llerena, María: (Compiladora) *Sobre la Guerra de los Diez Años (1868-1878)*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1973.

Martínez Martínez, Ramón: *Biografías de personajes de Cuba injustamente olvidados*. (10 tomos). Tipografía Arroyo, Santiago de Cuba, 1938.

Martínez Arango, Felipe: *En el cincuentenario de la muerte del General Antonio Maceo*. Editorial Ros, Santiago de Cuba, 1946.

_____ : *Próceres de Santiago de Cuba*. Impresora de la Universidad de La Habana, La Habana, 1946.

Pérez Carbó, Federico: *Remembranzas patrióticas*. Editorial Ros. Santiago de Cuba, 1943.

Portuondo Linares, Serafín: *Los independientes de Color. Historia del Partido Independiente de Color*. Editorial Caminos, La Habana, 2002 (2da. edición corregida y mejorada).

Ravelo y Ascencio, Juan María: *Dos Vidas: el padrino del General Antonio (Lic. Ascencio de Ascencio y Ayllón); el compañero de Juan Pablo Duarte (coronel Juan Neupomuceno Ravelo y Reyes)*. Imprenta y Casa editorial "El Arte", Santiago de Cuba, 1945.

Remos y Rubio, Juan José: *Historia de la Literatura Cubana* (tomo II). Cárdenas y Compañía, [s. l. e], 1945.

Fuentes Periódicas:

Revista Boletín de Acción Ciudadana:

Año 1 (1940) - No 1; No.2; No.4.

Año 2 (1941) - No.5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 16, 17, 18, 19.

Año 3 (1942) - No.20, 21, 22, 23, 24, 25, 26.

Año 4 (1943) - No. 28, 29, 30.

Año 5 (1944) - No. 48.

Año 6 (1945) - No.62.

Revista del Caribe, No. 6, 1985.

Revista Debates Americanos, No.10 (julio - diciembre), año 2000.

Revista Revolución y Cultura, No. 115, marzo de 1982.

Web grafía:

Revista Digital de la Cultura Cubana: La Jiribilla, No. 193, año II, enero del 2005, semana 15-2, La Habana.

Sitio: www.lajiribilla.co.cu

Fecha de navegación: 11 de abril 2011.

Centro de Estudios Antonio Maceo.

Sitio: www.cultstgo.cult.cu/centromaceo/index.php

Fecha de Navegación: martes 29 de junio del20010).

<http://es.wikipedia.org/wiki/Biograf%C3%ADa>

<http://www.gestiopolis.com/economia/metodo-de-investigacion-cualitativa.htm>-
www.jpeh.ceride.gov.ar/.../Archivo%20Nº%2010.doc).

Otros:

Multimedia Colección 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución". Sello editor Educación Cubana. Dirección de Ciencia y Técnica- MINED.

Alicia Núñez Sánchez: *Jesús Sablón Moreno (Rabí) y su proyección revolucionaria en la Guerra Necesaria*. (Inédito).

Revista Cubana de Salud Pública, v.34 n.3 Ciudad de La Habana jul.- sep. 2008. *Versión On-line* ISSN 0864-3466.

Anexo 1:

Síntesis biográfica de los autores investigados:

Alonso Castillo, Longinos: Escritor, creador del *Boletín de Divulgación Municipal*, además fue director artístico de la Revista *Luz de Oriente*.

Argilagos Loret de Mola, Francisco: (Camagüey, 1838-Caney, Oriente, 1908). Cursó sus estudios en Francia, donde se graduó de bachiller (1855) y de médico cirujano y oculista (1860). Después de ejercer durante algunos años, se incorporó al Ejército Libertador de Cuba en 1868. En 1869 fue hecho prisionero. Se trasladó a República Dominicana en 1874. Al reanudarse la guerra en 1895, fue nuevamente detenido por los españoles y deportado a España. Pasó a Colombia, donde ejerció hasta 1898. Vino a Cuba en 1900 y fue nombrado director del Hospital Civil de Santiago de Cuba. Perteneció a instituciones médicas extranjeras. Entre sus principales obras podemos encontrar: *Patria. Páginas para la historia de Cuba. 1868-1895*; *Prédicas insurrectas*; *Próceres de la independencia de Cuba*; estas son solo algunas de sus más importantes obras.

Argilagos Gimferrer, Rafael: (Minas, Camagüey, 1.6.1885-1967). Hijo de Francisco R. Argilagos. Se inició como poeta, pero pronto se dedicó al periodismo. Fue redactor de *El Cubano Libre*, *La Independencia*, *El Liberal*, *El Sol*, *Diario de Cuba*, *Oriente*, *Libertad*, *Artes y Letras* y *El Fígaro*. Colaboró en *Oriente Literario*, *Orto* y *Cuba Contemporánea*. Viajó por Colombia y Venezuela. Fue director de la Biblioteca Municipal «Elvira Cape de Bacardí», de Santiago de Cuba. Su selección de pensamientos de Martí, titulada *Granos de oro*, vio numerosas ediciones. Recopiló el *Sonetario martiano*, 101 sonetos dedicados a Martí, por los poetas cubanos, latinoamericanos y españoles.

Bacardí Moreau, Emilio: (Santiago de Cuba, 1844 - 1922) Escritor y revolucionario santiaguero. En sus actividades políticas, luchó siempre al lado de los partidarios de la independencia revolucionaria. En 1876 sufrió prisión en Chafarinas por su contacto con los insurrectos y deportado en 1879. Durante la guerra del 95 sufrió prisión de nuevo, esta vez en Ceuta (1896), por la ayuda en armas prestada a los patriotas. Tras el cese de la dominación española en

1898, fue alcalde de Santiago de Cuba. Desde este puesto propuso la creación de un museo, que hoy lleva su nombre, para conservar las reliquias históricas de las guerras libertadoras, que fue inaugurado en 1899. En 1901 ocupó la alcaldía por elección. Creó además la biblioteca anexa al museo, la Academia Municipal de Bellas Artes y realizó otras obras de carácter público. En 1905 fue senador de la República y se opuso a la intervención norteamericana, pero su propuesta al Congreso fracasó. Colaboró en distintas publicaciones santiagueras y en la *Revista Bimestre Cubana* y *El Fígaro*, de la capital, entre otras. Fue miembro de la Academia de la Historia y de la Academia Nacional de Artes y Letras. Su drama en tres actos «Al abismo» apareció en la revista *Cuba Contemporánea* (La Habana, 39: 27-88, 1925). Dejó inéditas las novelas *La hija de Hatuey*, *Filigrana* y *El Doctor Boileau*, así como las piezas de teatro *Casada, virgen y mártir* y *La vida*. También se destacan *De Cuba a Chafarinas* y *El denunciante de Pintó; Vía Crucis* y *Doña Guiomar*. Como historiador, su obra más conocida fue *Crónicas de Santiago de Cuba*.

Buch López, Ernesto: (Santiago de Cuba, 4.2.1894-1977). Realizó estudios primarios y secundarios en su ciudad natal. Graduado de Doctor en Derecho Civil en la Universidad de la Habana. Entre 1933 y 1935 fue secretario y director del Ateneo de Santiago de Cuba. Académico correspondiente de la Academia de la Historia de Cuba. Dirigió la revista *Atenea* y el *Boletín del Colegio Notarial de Santiago de Cuba*. Colaboró en *Orto*, *Bohemia*, *El Mundo*. También estuvo integrado a la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente.

Castellanos, José Guadalupe: (1867-1967) Doctor en Medicina en la Universidad de la Habana, historiador perteneciente a la Sociedad Luz de Oriente y presidente de la revista del mismo nombre y de la revista *Orientación Social*. Entre sus principales textos encontramos: *Obsidias*. Poemas y crónicas; *Del Santiago colonial. Apuntes históricos de Santiago de Cuba, desde la colonización hasta el cese de la soberanía española (1514-1898)*; *Historia de Santiago de Cuba*; *Años y experiencias. Un poco de análisis, sensibilidad y buen humor*.

Granda, Manuel de Jesús: (Guantánamo, 1874-1952) Historiador y Comandante del Ejército Libertador, colaborador de la Revolución Cubana.

Griñán Peralta, Leonardo: (Santiago de Cuba, 1892-1962). Se recibió de Bachiller en Ciencias y Letras en el Instituto de Oriente (1911) y de Doctor en Derecho Civil de la Universidad de la Habana (1916). Ejerció como letrado y miembro de la carrera judicial. Formó parte del Grupo H, de Santiago de Cuba. En la Escuela Normal para Maestros y en la de Artes y Oficios de esta ciudad se dedicó a la enseñanza de la Historia de Cuba. Participó en el Primer Congreso Nacional de Historia (La Habana, 1942) y en el Congreso de los Pueblos (Viena, 1951). Al fundarse la Universidad de Oriente, fue catedrático de Historia del Derecho Cubano en la Facultad de Derecho y, más tarde, de Historia de Cuba en la Facultad de Humanidades, de la que fue decano hasta su muerte. Ofreció conferencias en la Universidad y en la Sociedad de Estudios Superiores, de Oriente, y en otras instituciones. Colaboró en *Revista de la Universidad de Oriente*.

Ferrer Cuevas, Manuel: (1877-1954) Escritor, Historiador y Capitán del Ejército Libertador. Dirigió la Biblioteca Provincial Elvira Cape y fue miembro de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente.

Forment Rovira, Carlos: (Manzanillo, 1886-1960) Periodista e historiador, miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras del Colegio Nacional de Periodistas y de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente. Fundó y dirigió la Revista *Actualidades* y fue Jefe de redacción del *Diario Libertad y El Pueblo*.

Portuondo Linares, Serafín: (1906-1976) Líder sindical y militante comunista, miembro de la Unión Revolucionaria Comunista, luego Partido Socialista Popular (1944), dentro de esta organización luchó por los derechos de raciales y en contra de la discriminación. Colaborador del Diario *Hoy*, luego del triunfo revolucionario trabaja como funcionario de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) de Santiago de Cuba y posteriormente en el Museo Emilio Bacardí.

Ravelo, Juan María: (1875-1964) Doctor en Ciencias Físico-Químicas de la Universidad de la Habana, redactor en jefe del periódico *La Independencia*, fundador además de la revista *Vida Agrícola*, y miembro activo del Ateneo de Santiago de Cuba.

Rafael Esténger: Poeta novelista, ensayista y periodista. Se graduó de derecho civil en la Universidad de la Habana en 1925. Colaboro con diferentes publicaciones periódicas de la capital. Compilo la Antología “Cien de las mejores poesías cubanas” y en 1934 publicó *Vida de Martí* que alcanzó 6 ediciones. Escribió varias biografías sobre *José de la Luz y Caballero*, *Eugenio María Hostos* y *Carlos Manuel de Céspedes*.

Felipe Martínez Arango: El Dr. Felipe Martínez Arango nace en la ciudad de Santiago de Cuba el 29 de enero de 1909, estudia Filosofía y Letras y se doctoró en Derecho en la Universidad de La Habana en 1934. Al fundarse la Universidad de Oriente en 1947, integra su claustro y desde los primeros momentos ocupa un lugar destacado, al ser escogido por el Rector Doctor Felipe Salcines Morlotte, para crear el Departamento de Relaciones Culturales en este alto centro de estudio. Fue decisivo el rol desempeñado por el intelectual en la Dirección del Departamento de Relaciones Culturales.

Federico Pérez Carbó: Coronel del Ejército Libertador, colaborador del Boletín *Acción Ciudadana*, los artículos publicados son inapreciables fuentes de crónicas sobre esta ciudad de Santiago de Cuba.

Anexo 2



Museo Emilio Bacardí
Fuente: Internet

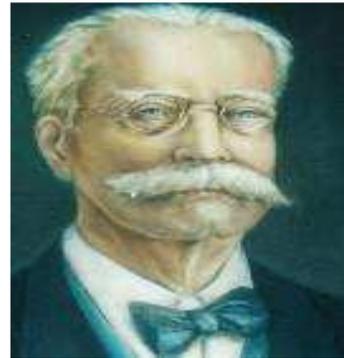


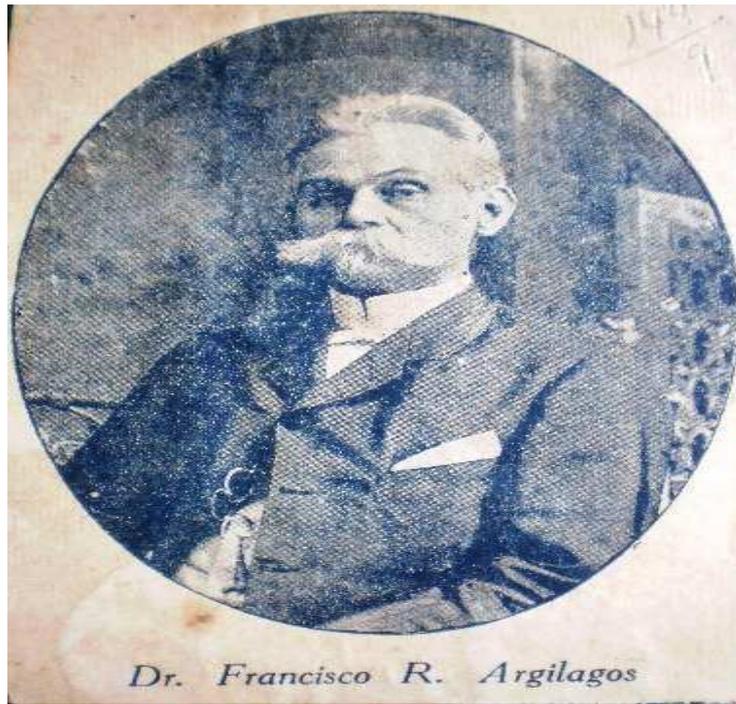
Foto de Emilio Bacardí
Fuente: Internet



Portada del libro de Manuel Ferrer Cuevas:
José Maceo: el león de Oriente
Fuente: Internet



Retrato de Leonardo Griñán Peralta
Fuente: Internet



Retrato del Dr. Francisco Argilagos.

Fuente: Francisco Argilagos Guimferrer. *Prosas Selectas*.